Mundo Argentino

Año X. — Núm. 472

Enero 28. — 1920



Las actrices nacionales. — Blanca Podestá

Fot. F. Bixio y Cía.

Precio del ejemplar: **10** centavos
en toda la República.

LAS NUEVAS PROFESORAS



Egresadas de la Escuela Normal N.° 1 "Roque Sáenz Peña".



Maestras egresadas en 1919 de la Escuela Normal N.° 1.



Alumnas egresadas de la Escuela Normal de La Plata.

NUEVOS DOCTORES EN VETERINARIA



Miguel Gardí.



C. J. Zanni.



Pedro J. Schang.



Roque P. Godoy.



Gaspar López.



Isidoro Mayer.



Emilio E. Sampetro.



Salomón Pavé



Justo Medina



Andrés Decamps.



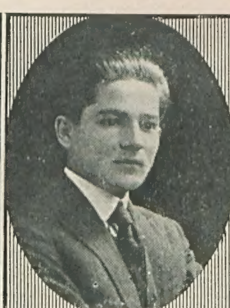
J. M. de la Serna



H. Pouyssegur



R. Alvarez



Alejandro Denett.



Raúl Sorenburn.

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado, el de mayor tirada en la América del Sur

Aparece los miércoles
Editado por la empresa Haynes
Maipú 393.—Bs. Aires



Precio del ejemplar al público en todo el país: 010.

Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Angel Adami, Plaza Independencia núm. 824, Montevideo.—Esta agencia recibe subscripciones anuales de toda la república a $ 2.50 oro.

Agente exclusivo en Chile: Alfredo Sánchez A.—Casilla de Correo 3536—Santa Mónica 2169, Santiago.

Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Avenida Colón, 185, Asunción.

Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua San Bento, 67.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO X, N.° 472, Bs. Aires, Enero 28, de 1920

NOTAS DE LA SEMANA

CIUDADANÍA DE EXTRANJEROS

Un senador de la vecina república del Uruguay, el señor Jiménez de Aréchaga, acaba de presentar al senado, del que forma parte, un proyecto acordando la ciudadanía a todos los extranjeros que se inscriban en el registro cívico.

Se trata de un proyecto importante. Vale la pena de ser considerado y sancionado. Nos placería que uno igual se adoptara entre nosotros.

Sabido es que la constitución nacional facilita, en toda forma, la ciudadanía de los extranjeros. Pero en la práctica es estorbada por mil procedimientos, por los poderes públicos que ven en esa ciudadanía amenazas imaginarias dirigidas—dicen—contra la nacionalidad, dirigidas, en realidad,—en el supuesto que esas presuntas amenazas existieran — contra algunos intereses creados de los partidos conservadores.

Lo que es inconcebible es que grandes masas de extranjeros, identificadas con el país, de cuya prosperidad son los más inteligentes y activos propulsores, se mantengan al margen de la vida política de la nación, como indiferentes y extraños. Esa es una amenaza más efectiva que todas las demás: la amenaza de conservar a un lado a grandes fuerzas útiles al adelanto político de la nación, amenaza de estancamiento cuando no de retroceso político.

Urge facilitar la incorporación al país de todo extranjero que espontáneamente lo desee. Nada más sano y previsor. Nada más conveniente al progreso político de la república.

LA EMISIÓN FRACASADA

El préstamo a los aliados tenía de peligroso, ante todo, la emisión de billetes que implicaba. La política emisionista es una política funesta, en la actualidad doblemente funesta. Trastorna la vida económica del país, rebaja el poder adquisitivo de la moneda, reduce los salarios reales.

Así lo comprendieron los diputados que rechazaron la emisión por una sensible mayoría, de la que formaron parte algunos diputados del mismo color político que el presidente de la república, entre ellos el presidente de la comisión de presupuesto, doctor Víctor M. Molina.

Entre las pocas medidas buenas del parlamento se contará siempre este aborto feliz de una emisión inútil y dañosa a los intereses de la nación, hecha bajo el pretexto de ayudar a naciones que no necesitan del empréstito nuestro, como con toda claridad lo ha manifestado Inglaterra.

TRIUNFO SIGNIFICATIVO

Después de sostener una huelga larga y ejemplar por su unidad y buena dirección, los trabajadores de "La Forestal", poderosa empresa extranjera del Chaco santafecino, han triunfado, logrando casi todas las mejoras que solicitaban en su pliego de condiciones.

Vale la pena anotar esta victoria por cuanto ella acusa un progreso halaga-

(Continúa en la siguiente página.)







dor de la conciencia proletaria, aun en tan lejanas regiones y, en segundo término, porque en esa forma las empresas extranjeras se acostumbrarán a comprender que no se puede tratar al pueblo como a un esclavo y a sus explotaciones como a un feudo, sino con la misma consideración que guardan en sus países nativos por las organizaciones obreras.

Nada acentúa mejor la personalidad de un país que la elevación de las condiciones de vida de sus masas laboriosas.

¿CONCENTRACIÓN CONSERVADORA?

Se intenta reunir en un solo haz las fuerzas conservadoras de la nación para oponerse a las fuerzas del partido gobernante.

Nada más legítimo. Cada núcleo de opinión tiene el deber de sacar la máxima eficacia de su acción, unificándola. Sólo que nos parece que una concentración tiene que perseguir propósitos más amplios que combatir a determinada agrupación. Tiene que darse un programa, una plataforma estable, para que esto mueva al partido gobernante a definirse a su vez.

Por otra parte, no es posible formar algo nuevo con elementos dispersos y viejos. Hay que someterse a las nuevas normas políticas y electorales, integrar tendencias de ideas. Acaso la única conquista valiosa de la ley Sáenz Peña haya sido la muerte política del patriciado, la detentación del poder por un puñado de aristócratas. Y ese patriciado, ese puñado de aristócratas, no puede volver al poder. Sería un retroceso. El poder debe pasar a las fuerzas progresistas y populares, con propósitos concretos, libres de ataduras añejas e inspiradas sinceramente en el bien de las clases desposeídas que hoy llenan el escenario de la historia.

EL LIBRE CAMBIO EN SUD AMÉRICA

El ministro de hacienda de Chile, señor Subercazeaux, ha esbozado un plan de libre cambio entre los países sudamericanos. Preconiza el intercambio de los productos entre las naciones de esta parte del continente y hace resaltar las ventajas recíprocas que ello reportaría, especializándose con el ejemplo de la Argentina y Chile: la producción agropecuaria argentina es indispensable a Chile y la producción minera chilena es indispensable a la Argentina.

Evidentemente esto es exactísimo. Las transacciones comerciales entre las repúblicas sudamericanas, libres de las trabas aduaneras, es un factor utilísimo a la economía de todas ellas y un instrumento inestimable de buena inteligencia y de concordia. Sólo resta que tan buena iniciativa no se eche en saco roto. Manos a la obra y que los intereses creados se pongan a un lado.

Papel impreso

"El sendero inmaculado", poesías, por F. Bermúdez Franco. B. A.

"Versos de negrita", poesías, por Fernández Moreno. B. A.

"Album de caricaturas", por A. Bermúdez Franco. B. A.

"Esclavitud proletaria", por Baldomero Argente. B. A.

"La religión", por Ernesto I. I. Batt, editado, por "La Acción Socialista". B. A,

"Salud y Prana". Rosario.

"Alborada". B. A.

"The South American". N. York.

"Los principios". B. A.

"El amigo de la juventud" B. A.

"Lux". Montevideo.

"El forastero". Montevideo.

"Cultura popular". Avellaneda.

"Rumbos modernos". B. A.

"Revista militar". B. A.

"Vida nueva". Montevideo.

"La Mesopotamia". B. A.

"Clarín". Piscoyacú.

"El atalaya". B. A.

"El Debate". Tres Arroyos.

"El Cruzado". B. A.

"El Zoófilo Argentino". B. A.

"La Musa Americana". Santiago de Chile.

"Nuestra Causa". B. A.

"El Impuesto Unico". Zamora (España).

"Cabeza y Corazón". B. A.

"Favorita". B. A.

"Anales Gráficos". B. A.

"La Fraternidad". B. A.

"Non plus ultra". Madrid (España).

"Bético". B. A.

"Revista Económica". B. A.

"Laboremus". Paysandú.

"La Palabra". B. A.

"Las Letras". B. A.

"Tabaré". B. A.

"Revista Telegráfica". B. A.

"Revista Marítima". Montevideo.

"Nosotras". B. A.

"Problemas sociales y el conflicto europeo", por Fernando Lodi. Opúsculo.

"El precio del triunfo", por Pilar de Lusarreta. Publicación de La Novela Semanal.

"Baldomero millonario", por Marta Salas Ovalle. Publicación de "La Novela del Día".

"Notas y acentos", por Eduardo B. Bambill. Versos.

"Los filibusteros de Fiume, por Leptir. Monografía.

"El vaccino antigonocóccico Bruschettini", opúsculo por el doctor Adolfo Bauer.

"La vacunoterapia de la influenza. Opúsculo por el doctor Carlos Lavatelli.

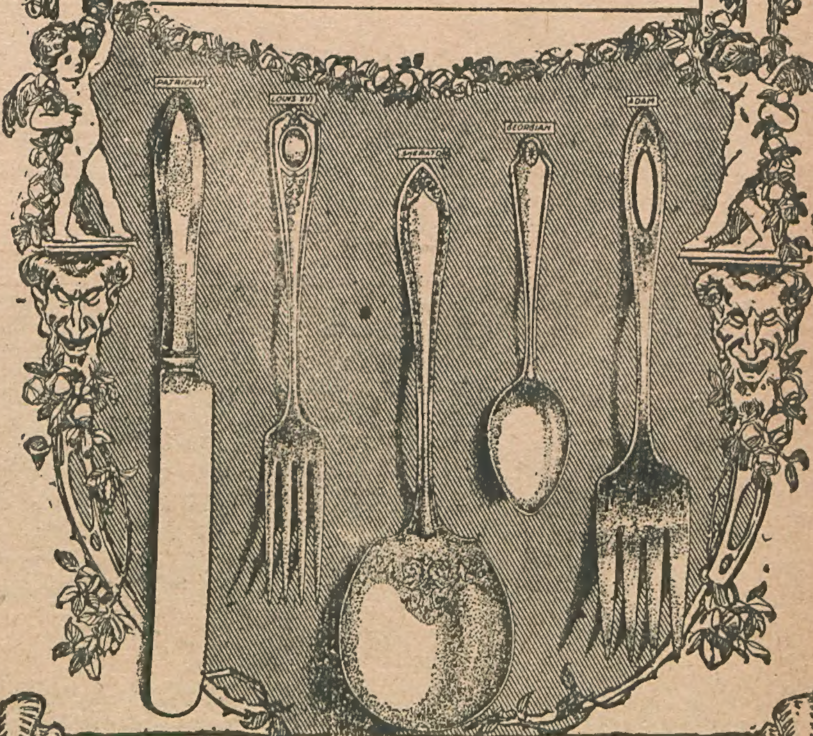
"Mi cuaderno", poesías, por Aberto Vuillermert.

"Parvas chicas", poesías (1.ª serie), por Atilio Supparo.

Revistas periódicos: "Fray Mocho", número 399; "Revista Nacional", núms. 2 y 3; "La Mesopotamia", núm. 8; "Clarín", núm. 6; "Favorita", núm. 2; "Reseña de Clínica Terapéutica y Ciencias Afines", número 50; "Revista Sudamericana", número 11; "Acción Socialista", núm. 10; "Magazine del Club Singer", núm. 15; "La Propiedad Inmobiliaria", núm. 8; "Nuestra Causa", núm. 8; "Mac Call", núm. 17; "El Menorquino", núm. 5; "El Atalaya", número 12; "Urquiza", núm. 5; "Cámara Sindical del Comercio de Frutas", núm. 40, de la capital federal.

"Missisipí Valle", de Nueva York; "La Voz del Gremio", de Mendoza; "El Magazine de la Raza", Nueva York; "Alborada", de San Nicolás; "El Alba", de San Juan; "Revista Municipal", de La Habana; "Cabeza y Corazón", de Tomé; "Laud y Labetty", de Nueva York; "Inter América", de Nueva York; "Unión Ibero Americana", de Madrid: "Salud y Prana", de Rosario.





La jornada de ocho horas en el siglo XVI

Aun no hace mucho fueron promulgadas leyes estableciendo la jornada de ocho horas para la labor de menestrales y artesanos en varios países y entre ellos en España. Como es natural, las clases trabajadoras de esos lugares de la tierra donde tal mejora fué obtenida mostráronse regocijadas, alabándose de lo que para ellos era una conquista del progreso y un signo de los tiempos. Particularmente los leaders del proletariado habrán abierto la espita de su habitual verborrea y habrán agotado los adjetivos de los diccionarios de sus respectivas lenguas para calificarse como unos conquistadores sin par. Pero como todo lo nuevo es asaz viejo, que diría Unamuno, paradojista sempiterno, esos conquistadores no han conquistado nada; han restablecido una cosa arcaica, una cosa que existió en épocas pretéritas, como han existido en días lejanos las cosas que nos parecen más del día de hoy y del día de mañana: las del presente y lo porvenir.

De añejos tiempos y precisamente de España, procede esa flamante conquista del proletariado universal llamada "de los tres ochos", que el socialismo, el sindicalismo y otros "ismos" no menos seductores de hogaño acaba de realizar. No tienen pues por qué afanarse redentores y sociólogos, porque la maravillosa fórmula no es cosa de ellos ni por ellos encontrada. Un rey tan poco tenido por liberal y demócrata como Felipe II se les adelantó arruinándoles el programa a nuestros moscovitas legisladores de la extrema izquierda.

El rey Felipe II, el calumniado de absolutismo dictatorial, fué, sin embargo, un protector de las clases trabajadoras, y entre otras muchas ordenanzas sabiamente humanitarias, dictó un decreto en el que puso de manifiesto el interés que tenía por que los obreros no fueran explotados.

Este decreto, que se anticipó tres siglos y medio a las modernas reformas, lleva fecha 10 de enero de 1559, y establecía la jornada de ocho horas.

He aquí los artículos del edicto:

1.º Ordeno y mando que los obreros de minas trabajen ocho horas diarias, cuatro por la mañana y cuatro por la noche.

2.º Si la obra emprendida requiere aceleración, será realizado el trabajo de cada uno por cuatro obreros, que trabajarán cada seis horas, los unos después de los otros, sin discontinuación. Cada obrero, después de haber terminado su trabajo, entregará los útiles a un compañero, teniendo, así, diez y ocho horas de reposo de las veinticuatro de que consta el día.

3.º Los mineros serán pagados, o bien merced a un arreglo con los dueños de la mina, según el trabajo que hagan, a su elección.

4.º Ordeno y mando que en los días de fiesta entre semana se pague a los obreros como si hubieran trabajado".

De modo que el verdadero creador del sistema de los tres ochos, tan en boga hoy en el mundo, no es otro que el rey Felipe II, bajo cuyo reinado no se ponía el sol en los dominios españoles.

La jornada de ocho horas rige actualmente, además de en España, en Suecia, donde fué promulgada casi simultáneamente por la segunda cámara del Riksdag, en Alemania, donde fué establecida hace bastante; en Rusia, Uruguay, Nueva Zelandia y Australia. En nuestro país rige en algunas provincias.

De la Ciudad de Zaragoça. 80

Y pueda el dicho Superior mandarlo llevar a la carcel, y a instancia de parte interessada, ò del Procurador de la Ciudad pueda ser acusado por lo sobredicho.

CAPITVLO CCII. DE LAS HORAS que han de trabajar los jornaleros, y peones en las heredades.

EN qualquiere tiempo del año todos los jornaleros, y peones que iràn a trabajar en qualesquiere heredades de los terminos de la presente Ciudad de Zaragoza, han de trabajar ocho horas, contando en ellas la ida a la heredad, y fuera dellas la venida. Y en las bevidas que hazen trabajando en las heredades, no pueden detenerse en la primera bevida mas de media hora, y otra media en todas las otras bevidas, que por todas sea vna hora en todo el dia. So pena si el contrario hizieren, paguen sesenta sueldos, aplicaderos al amo de la heredad donde huvieren aquel dia trabajado.

CA-



56

ESTATVTOS, Y ORDINACIONES ACERCA DE LAS LITES, Y DIFERENCIAS que se pueden ofrecer en las cosas tocantes, y pertenecientes a los Montes, y Guertas de la Ciudad de Zaragoça.

Hechos, y ordenadas por los Señores Iurados, Capital, y Consejo della, en xxjx de Otubre 1593.

EN ZARAGOZA:

Por Diego DORMER Impressor de la Ciudad, y del Hospital R. y G. de N.S. de GRACIA. Año 1671.



Felipe II

Las autoridades del puerto de Londres pagan todos los años veinte mil francos por alimentación de los gatos de los almacenes.

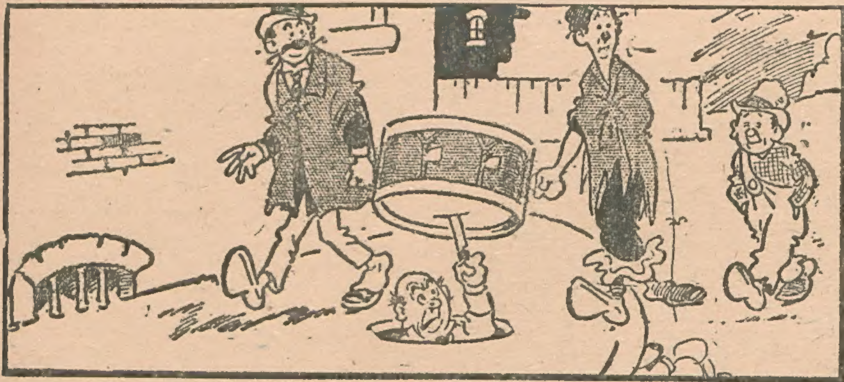
Entre las clases populares del Japón, cuando el marido no está contento con su esposa porque le es infiel, la puede echar a la calle, dándole un certificado haciendo constar que la deja en libertad absoluta.

En el Banco de Inglaterra hay lingotes de plata que llevan guardados más de dos siglos.

El Jorán es el río más tortuoso que se conoce. Recorre 213 millas en una distancia de sesenta.

De todas las flores es el crisantemo la que se conserva más tiempo fresca, después de cortada.

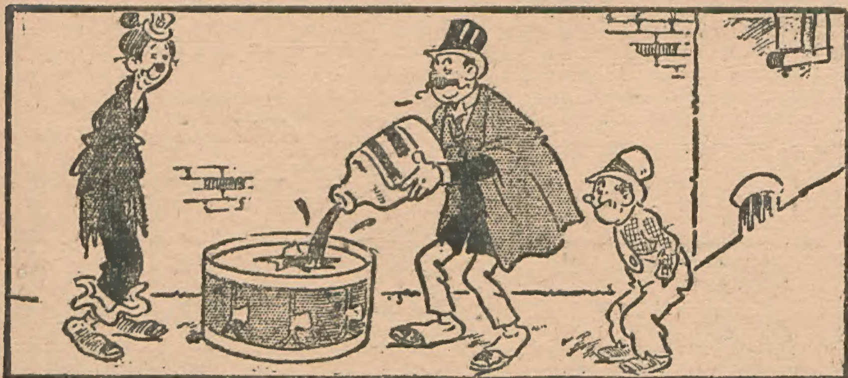
LA DUCHA DE TINTA



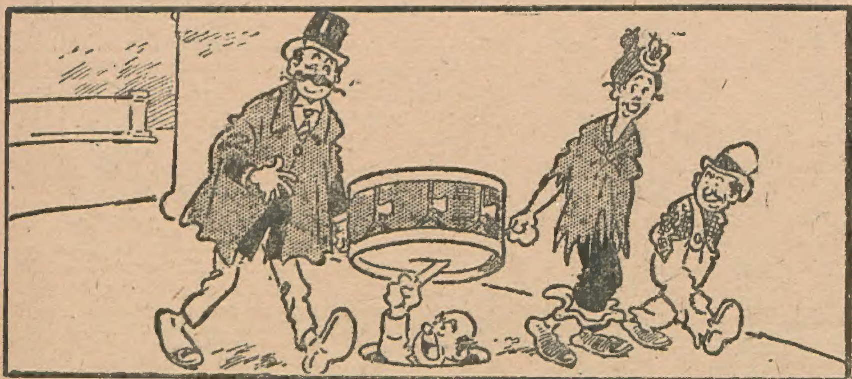
"Daremos un concierto en esta esquina", dijo don Bartolo a su digna familia, sin sospechar que Iracúndez, desde un sumidero en que se había ocultado, rasgaba con un cuchillo el parche del bombo.



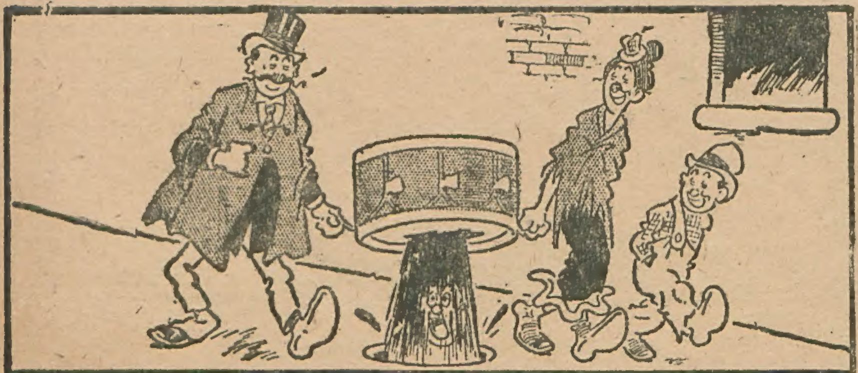
Al llegar a la esquina y disponerse a dar comienzo al concierto o lo que fuera, se dieron cuenta de la barrabasada cometida por Iracúndez, el cual se reía a carcajadas.



"Esto no puede quedar así", dijo don Bartolo, y para vengarse del malintencionado usurero, virtió tinta dentro del bombo.



Cuidando de que el parche sano mirase hacia abajo volvieron a pasar, al poco rato, por el mismo lugar, e Iracúndez, creyendo que traían un bombo nuevo, decidió, sobre el pucho, arruinarles también este instrumento.



En efecto, introdujo el cuchillo en el parche sano, produciéndole una gran rasgadura por donde salió un formidable chorro de tinta que dejó negro como carbonero al pobre Iracúndez.

Una estratagema de La Fontaine

La Fontaine tenía la costumbre de comer todas las tardes una manzana cocida. Un día salió, dejando su manzana sobre la chimenea, y mientras estuvo fuera, entró en el cuarto uno de sus amigos, que, al ver la manzana, se la comió. De vuelta, La Fontaine echó de menos su manzana, sospechó lo que había pasado, y exclamó, fingiendo una gran emoción.

—¿Qué se ha hecho, Dios mío, de la manzana que dejé aquí?

—No sé—contestó el otro.

—Me alegro de oirlo, porque la había puesto arsénico para matar ratones.

—¡Pobre de mí! ¡Estoy envenenado!—exclamó el amigo con la mayor alarma.—¡Pronto! ¡Mande usted por un médico!

—Amigo—dijo La Fontaine,—tranquilícese usted; ahora, que me acuerdo, no le puse ningún arsénico esta vez; pero me pesa que haya sido necesaria una mentira para descubrir la verdad.

El último pelo de D'Annunzio

Una dama, que ignoraba que el poeta guerrero que se ha hecho célebre en Fiume padecía de alopecía integral, gran admiradora de D'Annunzio, le escribió una carta en la que le rogaba le enviase un recuerdo personal, cualquier cosa; un mechoncito de pelos, aunque fuese un solo pelo.

D'Annunzio contestó con una esquelita que decía:

"Siento en el alma, señora, no poder satisfacer su amable deseo; pero me es imposible. Me pide usted uno de mis cabellos... ¡Triste de mí! Para satisfacer a peticiones anteriores a la suya tuve que partir en cuatro el último que me quedaba."

Un pueblo de corredores

El pueblo más ágil del mundo es el de los indios seris, que habitan en las inmediaciones del golfo de California. Los individuos que componen este pueblo, poderoso en otro tiempo, son hoy muy escasos, hasta el punto de no llegar a 500. De ellos se relatan asombrosos prodigios de agilidad. Dícese que las mujeres y los niños cazan las liebres y conejos a la carrera sin gran dificultad. Los hombres hacen cosa semejante con los antílopes, los ciervos y los toros salvajes.

Una de las diversiones favoritas de la tribu son las carreras en competencia con caballos. Los que han presenciado este curioso espectáculo aseguran que los indios seris adelantan al caballo más veloz en menos de cien metros de recorrido.

Obras gigantescas

En el Canadá, a diez kilómetros de Quebec, se ha construido un gigantesco puente para substituir a otro que se hundió antes de terminarse, en agosto de 1907. En este nuevo puente el tramo central tiene una longitud de 548,63 metros de eje a eje de las pilas; se compone de dos vigas cantilever de 176,78 metros cada una que soportan una viga central de 15,07 metros, bajo la cual hay en altas aguas una altura libre de 46 metros; los dos tramos de orilla tiene cada uno 156,97 metros. La mayor altura de las vigas es de 4,49 metros; su separación es de 26,82 metros. La longitud total de la obra, comprendiendo los tramos de avenidas, es de 987,23 metros.

Nada importa que haya museos, si los objetos no están debidamente clasificados y al alcance de la gente estudiosa.

Nada importa que haya muchos soldados, si no tienen suficiente armamento o no lo saben manejar.

"ALMA MULA"

Después de un viaje de dos horas de tren desde la capital santiagueña, descendimos en la estación Loreto, del ferrocarril Central Córdoba, donde me esperaba el coche para seguir a Ojo de Agua, para visitar las minas de manganeso, dirigidas por el distinguido ingeniero don Leoncio Espoz, descubridor de la existencia de este mineral en tal lugar.

A las 10 a. m. partió el coche, tomando la dirección de Atamisqui, por donde deseaba pasar. Atravesamos grandes extensiones de bosques espesos de quebracho blanco, brea y algarrobo. Debajo de los árboles crecían en gran cantidad los cactus, aquí llamados pencas o tunas, y bajo el sol ardiente que reinaba en aquellos campos de secos arenales, me causaba extrañeza el ver los árboles llamados *breas,* tan verdes y lozanos, que todo su tallo, hasta el tronco, es tan verde como un tallo de maíz.

Los tucanes, las "chuñas" y los loros, formaban un verdadero aquelarre en el ramaje de los quebrachos frondosos, y, especialmente los loros, llenaban el monte de una algazara insufrible.

Atravesamos el viejo cauce del Río Dulce, que actualmente lleva agua tan sólo en el tiempo de crecida, mientras el nuevo se halla tres leguas más al este, en el lugar donde antes estaba edificada la hermosa Villa de Loreto.

El cochero fustigaba los caballos y continuaba la marcha por el camino polvoriento, y a mediodía alcanzamos al paraje donde una vasta extensión de campo cubierta de arenales señala la gran crecida que desvió el curso del río a principios del año 1909.



Sobresalen de la arena las casas de la antigua Villa de Loreto, cubiertas muchas de ellas hasta cerca del marco superior de las puertas y ventanas. Las paredes sobresalen dos o tres metros más arriba del suelo arenoso que formó la inundación, y aquello da un aspecto desolador, que causa pena y entristece el corazón.

—Mire, señor,—me dijo el cochero,—hasta allá se extendían las quintas de frutales de la antigua Villa,—y al decir esto me señalaba el lugar donde concluían los bancos de arena, como a una legua de distancia. Y luego, señalando los otros contornos, dijo:—Y por los otros lados también; era una hermosura esta Villa, hasta hace 11 años. Pero al verla ahora uno no se imagina lo qué fué. No era muy grande la población, pero era muy bonita, como un verdadero jardín, y mucho más poblada que la actual estación Loreto.

Se veía sin necesidad de que él lo dijera, que ésta había sido una villita muy bonita; lo que aun podía verse de las casas, lo demostraba suficientemente. Estábamos en medio de las ruinas de edificios de buen aspecto, muchos de ellos muy bonitos, a pesar de su construcción sencilla y colonial.

Ahora surgen del arenal los árboles silvestres de *palán,* en vez de los frutales que abundaban antes, en aquel lugar que servía de punto de veraneo a las familias de la sociedad santiagueña.

Descansamos un poco más allá, en una de las casas de reciente construcción, que se hallan a la entrada del monte, fuera del radio del antiguo pueblo, y el dueño del rancho, un buen paisano, muy sencillo y obsequioso, nos atendió lo mejor que pudo, y estuvimos allí conversando, mientras pasaba el ardor de la siesta.

De repente cesó la conversación, y vi que los hombres miraban, sorprendidos y alarmados, a un claro del bosque que se veía al "naciente"; jiré la mirada, en la misma dirección, y vi a lo lejos un jinete que atravesaba aquella abra, en dirección a la espesura del monte.

Me pareció a mí un jinete que no tenía nada de descomunal, si bien era su aspecto un poco raro. Era, al parecer, un hombre de hermosa apostura, vestido como los antiguos paisanos acaudalados; un bonito chiripá negro y una chaqueta semejante a las que usaban los caudillejos del interior, ha cincuenta años, formaban su indumentaria completada con un sombrero negro de alas anchas y botas.

Iba montando en una linda mula blanca, lujosamente aperada, y el llamativo personaje daba casi el frente a la casa donde estábamos, pues iba cruzando al sesgo, como si fuese a seguir la dirección del pueblito de Pitámbala. Vimos relampaguear las bruñidas espuelas de plata que llevaba el jinete, y castigando su cabalgadura con un rebenque de ancha lonja y cabo de plata maciza, apresuró el trote del animal, mientras cantaba una sentida "vidalita" amorosa, que llegó a nuestros oídos, en el silencio del bosque inhabitado.

Yo miraba alternativamente a los dos paisanos, que con aspecto temeroso contemplaban al transeunte, y después miraba a éste, sin poder explicarme la causa de tanto sobresalto.

—Puede que Dios quiera que no se le antoje allegarse al rancho—dijo el cochero al dueño de casa.

—Ojalá que no llegue—replicó éste.—Pero m'ihan dicho qu'estos días últimos había estao llegando a otros ranchos, cerca de Silípica, y me temo que a mi casa también le llegue el turno.

Yo iba a preguntarles lo qué significaba aquello, y quién era el personaje que ya se me presentaba siniestro, ante el temor insistente de estos paisanos acostumbrados a los peligros de la selva. Pero antes de abrir la boca para interrogarles, vi al jinete cambiar de resolución y enderezar resueltamente hacia el rancho, al mismo tiempo que los paisanos decían al unísono:

—Ha dao vuelta pa'este lao, y va a llegar al rancho. Que nos valga la virgen de Loreto.—Y los dos se "persignaron con la señal de la cruz".

Yo toqué mi revólver para asegurarme de que lo llevaba en la cintura, y que podía sacarlo fácilmente si lo necesitaba. Y confiando en este detalle, me volví a los paisanos, y les pregunté lo que ocurría.

—Usté ha de venir de lejos, señor, porque todavía no lo conoce a "Alma Mula", que es el espanto de los montes, que sale por las siestas a recorrer los ranchos aislados de la campaña, para hacer tratos infernales con los paisanos ambiciosos. Hágase la señal de la cruz, pa que no pueda dañarlo.

Yo expliqué a aquellos hombres que no debían creer semejante cosa. Que estaban, probablemente, equivocados respecto al extraño personaje. Y en esto, llegó el espanto, y se acercó al alambrado del rancho.

—Buenas tardes, señores. "Eista calurosita" la tarde. Yo "queriya" seguir para Atamisqui, pero hace mucha calor. ¿Me convida con un poco de agua, amigo?

El paisano nos miró, y al ver la confianza que yo demostraba, se fué a buscar una porongada de agua, y se la alcanzó a "Alma Mula", que, por lo visto, por más diablo que fuese, conocía la sed, y se la bebió de un trago. Después respiró largamente, y al devolver el porongo al paisano, le dijo:

—Me encuentro por aquí, porque tuve que venir por causa de unas diligencias que había que hacer por asunto de una herencia que tengo que recibir.

Los dos paisanos se mantenían alejados del "espanto", y el dueño de casa, disimuladamente, arrojó lejos el porongo en que tomara agua el viajero, temeroso de la "jetta" que pudiera resultarle si volvía a usarlo.

Yo me acerqué al extraño personaje, y deseando simpatizar con él, al ver la injusticia que se le hacía, comencé a conversar, mientras los otros se hacían cruces y se retiraban atrás del rancho.

(Sigue en la otra página).

—¿Viene de lejos, amigo?—le pregunté.

—Sí, señor, vengo de Ambargasta, y vuelvo por este lado, porque tengo que hablar con dos parientes que tengo en Chilca y Cruz de Tala.

—Es mucho andar tan lejos a caballo, amigo.

—Sí, señor. Pero estoy acostumbrado; me he pasado la vida a caballo, y para mí es mejor que el ferrocarril.

—Yo pienso visitar las sierras de Ambargasta, así que sería fácil que lo vea por allí y me agradaría encontrarlo. ¿Por quién pregunto?

—Pregunte por Juan de la Cruz Sánchez. Vivo retiraíto del pueblo, pero cualquiera li'hay decir an'des mi casa.

Se despidió del hombre, saludando al dueño de casa y siguió su camino en dirección al sur.

Ya había disminuido el calor, y dije al cochero que convenía seguir viaje, y él se ocupó en atar el coche.

Entretanto el otro se acercó a mí y me dijo:

—Señor, veo qu'usted no'es de'stos pagos, y no lo conoce al "espanto". Pero hay que cuidarse, yo li'aseguro que nos ha venido bien su presencia aquí, porque sino nos habría hecho algún daño. Pero como usted no cree, él si'aido cayadito.

Traté de quitar al hombre sus temores infundados y supersticiosos, y después me despedí y subí al coche, y seguimos nuestro camino.

Después de haber andado como media legua, el cochero abandonó el mejor camino, y tomó una huella extraviada internándose en el monte. Yo eché una mirada al camino bueno y vi a lo lejos a De la Cruz Sánchez, que iba al trote de su mula, y pregunté al cochero por qué no seguía la mejor huella.

El pareció medio desconcertado, pero se repuso y me dijo:

—Ese camino ya no sirve, señor. Más adelante está cerrado y no se puede pasar. Este va a salir a Atamisqui y más adelante es mejor.

—¿Y cómo aquel paisano sigue por este mismo camino?—repliqué.

—¡Ah, señor! ¿Usted no sabe que el "Alma Mula" puede pasar por cualquier parte, y corta los alambrados y nadie le dice nada?

El coche siguió por aquel camino, en realidad, bastante dificultoso; pero donde era un poco mejor, el cochero apuraba desconsideradamente los caballos, y como yo noté este esfuerzo varias veces, se lo hice observar, diciéndole que se iban a cansar los animales. Pero él al rato volvió a apurarlos como si algo le obligase a adelantar camino.

Después de dos horas de marcha, y antes de llegar a Atamisqui, volvimos a salir al camino bueno, que me pareció el mismo que habíamos dejado y se lo hice notar al cochero.

—Sí, señor. Por aquí pasaba antes, pero ahora está cortado—contestó.—Y, al mismo tiempo, sujetó los caballos y miró insistentemente al suelo, en la embocadura del camino.

—¿Qué mira?—le pregunté.

—Miro el rastro de "Alma Mula"; pero parece que no ha pasado todavía. Así que no hay peligro de alcanzarlo, que no me gustaría nada. Y mirando para atrás vió algo que lo hizo santiguar. Y castigó los caballos, haciéndolos partir a toda prisa.

Miré yo, a mi vez, y vi a lo lejos la silueta del paisano víctima de la leyenda que aparecía detrás del ramaje de un tala. Y, entonces, comprendí la verdad. El camino aquel era bueno, y el cochero había deseado evitar de encontrarse con el "espanto".

—Vea, señor,—me dijo el cochero.—Es la primera vez que lo veo. Nunca lo había visto hasta hoy. Y don Dámaso tampoco lo vido nunca. Sólo hemos oído contar de él y de las cosas que hace. Hay muchos de los mismos paisanos que no creen, pero ahora van a tener miedo.

—¿Y en qué lo ha conocido, entonces, sino lo ha visto nunca?

—En el modo de vestir no más. Y en la mula que lleva. Eso todos lo saben y más a la hora que anda. El sale siempre por las siestas, y va por los ranchos engañando a los paisanos y haciéndoles comprometerse en tratos diabólicos, con la promesa de que van a ganar siempre en el juego o ser afortunados en el amor, o salir triunfantes en cualquier pelea. El año pasado, un buen vecino del departamento de Salavina, entró en tratos con él y poco después tuvo muy mal fin el pobre hombre.

—Cuénteme, amigo, cómo fué el caso—le dije—esperando oir algo de las divertidas supersticiones campesinas.

—Verá, señor. En una siesta calurosa del mes de enero pasado, entró el "espanto", con mula, y todo en el patio de un rancho rodeau de grandes algarrobos, y en el medio está un quebracho blanco grandote. La familia toda estaba durmiendo la siesta, y el hombre se había tendido en un catre bajo el quebracho, y "Alma Mula" se le acercó y lo tocó en el hombro, y yo no sé lo qué trataron, pero quedó sellado el compromiso de que don Braulio, que así se llamaba el hombre, podía ganar siempre las carreras con cualquier caballo que montase. Llegó el 25 de mayo y se corrían unas carreras grandes en el pago, y don Braulio fué con su rosillo, y corrió apostando poco dinero la primera vez. Y ganó, y después se atrevió a correr otra vez, y volvió a ganar. Y así varias veces.

—Entonces se aprontó bien para el 9 de julio, y se propuso apostar grandes cantidades ese día. Y, en efecto, se presentó en las carreras, y se le atrevió al mejor caballo que le propusieron; pero, como era mucho mejor que el suyo, le ganó.

El hombre entonces desafió otra vez al mismo, y volvió a perder; y entonces, desesperado de su mala suerte, pidió a un amigo que le prestase cien pesos, y desafió a correr otra vez, después de descansar un rato su caballo, y volvió a perder. Y era que él, en la confianza de que ganaría, no miraba que estaba desafiando a caballos mucho mejores que el suyo. Por fin el hombre se convenció de que no ganaría más y se retiró de allí siendo ya cerca del anochecer, y tomó al galope el camino de su casa, y al pasar el portón, para entrar al patio, salió "Alma Mula" de debajo de una lona grande de arpillera que estaba tendida bajo el quebracho mismo donde sesteaba don Braulio, y tal fué el susto que se llevó el rosillo, al ver, de repente, cerca de él el sombrero aludo tan ancho del aparecido, que "pegó una tendida", haciéndose un "arquito" y me lo dió a don Braulio contra el suelo, quebrándole el espinazo (de lo que vino a morir, esa misma noche). Lo pusieron en la cama para cuidarlo, y allí él se fijó en el crucifijo que estaba sobre su cama, y dijo con voz asustada:

—Vení, Carmela, decime, ¿quién ha dado vuelta ese "crucefijo"? Que yo lo había puesto de cara a la pared.

—Yo lo "hi dao" vuelta, puis hombre. Qué ocurrencia de hombre este de poner el "crucefijo" ansina. Yo creíba que sólo no más se había dao vuelta.

—Pero no ves, mujer, que por eso "hi" perdido las carreras hoy y me castigó el "espanto", porque yo había hecho trato con él que tenía que estar siempre cara a la pared ese crucifijo.

—Pero, hombre, por Dios, cómo te ponés a entrar en tratos con el demonio; Dios nos guarde. Qué hombre más loco. Ahí tenés lo que te resulta de esto. Pedile perdón a Dios, hijo. Vengan, muchachas, vamos a rezar.

—¡Ay!, que estoy mal, che, Juana. Me voy a morir.

—Recen ustedes, muchachas, que yo voy a prepararle una compresa para curarle la herida. Recen por el alma de su padre. Pídanle a la Virgen de Loreto que haga un milagro, y que se "amejore" su padre. Y que le perdone Dios su herejía.

—Y al lado de la cama del herido, cara al desairado crucifijo que pendía de la pared, se arrodillaron las muchachas, y permanecieron largo rato rezando por la salvación de su padre.

—Pero ya su destino estaba resuelto, y el pobre hombre expiró después de recomendar a sus hijos varones, que acababan de llegar, que nunca hiciesen tratos con "Alma Mula".

—Y cuando llegó la justicia, que fué llamada para conocer el hecho, dijo el comisario y lo mismo el juez de paz, que el caballo se había asustado tan sólo del movimiento de la lona, con el viento fuerte que hacía aquella tarde—dijo con tono de reproche el cochero, al terminar su cuento.

Y, efectivamente, eso era lo que había sucedido; pero el pobre don Braulio, ya sugestionado con las leyendas que se atribuyen a "Alma Mula", murió convencido de que su muerte era obra del demonio, por no haber cumplido su compromiso. Yo comprendí una vez más la manera sugestiva en que se abren camino estas supersticiones infundadas en el alma del pueblo de los campos, generalmente poco instruido y fácil de engañar.

Pocos días después, en la sierra pintoresca de Ambargasta, encontré el rancho del buen campesino, Juan de la Cruz Sánchez, y lo hallé atareado en el poco diabólico trabajo de arar sus tierras para sembrar maíz y batatas. La mula blanca pastaba tranquila en el potrerillo cercano a la casa. Hice al cochero las observaciones del caso y lo convencí de que habían procedido ligeramente al dar mala fama a aquel buen hombre.

—Había "sío" tan parecido al otro que nos creímos que él era. Y dudo que "haiga" ninguno...—dijo al fin sentenciosamente.

Y fuimos a conversar amistosamente con el amigo Sánchez, hasta que un poco después salimos para la pintoresca Villa de Ojo de Agua.

Julio CARDÓN

Dib. de Eusevi:

Nada importa que haya muchos brazos dispuestos a trabajar, si no disponen de medios para el trabajo.

Nada importa que un orador sea elocuente, si sólo emplea esta elocuencia para decir vaciedades o disparates.

En Egipto, con una población de 10 millones de almas, no hay más que un manicomio, y ese con sólo 500 plazas.

En Noruega los matrimonios disfrutan del privilegio de poder viajar por ferrocarril pagando solamente asiento y medio.

¡POR FIN!



El padre, dando las gracias al cielo!

EN EL MUNDO DEL CINE



Carlitos Chaplin, preparándose a efectuar uno de sus vuelos

Estrellas errantes por el cielo. — Muchas de las estrellas del cine no sólo tienen aeroplanos propios, sino que conducen en ellos a otras personas por la tarifa modesta de 1 dólar por minuto.

El interés de algunos astros del cine por la aeronavegación es tal que Thomas H. Ince, por ejemplo, no tan sólo ha ofrecido cincuenta mil dólares al primer aviador que atraviese el Pacífico, sino que ofrece aeródromos y toda clase de facilidades de ensayo a quienes se manifiesten dispuestos a intentar la prueba.

Sydney Chaplin, el protagonista de "El submarino pirata", ha organizado una compañía que explota aeroplanos taxi, que son en



Thos H. Ince, que es no sólo aviador sino también de los protectores más generosos de la aviación.

el aire lo que nuestros automóviles de alquiler representan en el suelo.

Cecil B. de Mille, director de una compañía semejante, no se contenta con ese papel administrativo y, a veces, conduce personalmente a algunas de sus relaciones con tanta pericia como pone en dirigir a sus actores de la Paramount.

Una de las más expertas aviadoras es Priscilla Dean, quien hizo su aprendizaje en condiciones excepcionalmente favorables: dos jóvenes pilotos militares la instruyeron, durante un período de licencia, y gracias a ellos hoy Priscilla es una de las aviadoras más seguras y audaces de la Unión.



Priscilla Dean, una de las estrellas más seguras de ganar el cielo (en aeroplano).

Carol Holloway nació en 1892, en Massachussets.

William Duncan es escocés.



Bebe Daniels, que de actriz cómica ha pasado a ser una de las artistas dramáticas de mayores esperanzas.

Gladys Brockwell acaba de divorciarse nuevamente. El esposo contra el cual presentaba esta vez demanda de separación la artista, es Harry Edwards, director cinematográfico.

Se dice, en el mundo del cine, que Lila Lee, la cual la más activa propaganda no pudo erigir en estrella, se está haciendo una gran artista bajo la dirección magistral de Cecil B. de Mille. Su actuación en "The Admirable Crichton" es, a lo que se anuncia, la prueba de los grandes progresos realizados por Lila Lee bajo la tutela artística de de Mille.

Lois Weber, la mejor conceptuada de las directoras de cine, acaba de firmar contrato con la Famous Players Lasky. En esta compañía Lois continuará dirigiendo un elenco propio, asistida por su esposo, Phillips Smalley.

Lois Weber fué la que introdujo en el cine a artistas como Mary Mc Laren y la que contribuyó tanto a la popularidad y progresos de la actual Sra. Cha-



Cecil B. de Mill y su esposa, dos entusiastas de la aviación.



El contrato de la señora Chaplin

La señora Chaplin, antes señorita Mildred Harris y hoy esposa del célebre Carlitos, ha firmado un nuevo contrato para actuar en la cinematografía.

Famosa, antes de su casamiento, por su intervención en "El precio de un placer", "Ropas prestadas", "Para maridos solamente" y otras, se creyó, al anunciarse su boda, que Mildred Harris abandonaría la escena muda.

El contrato que está a punto de firmar en la fotografía que ilustra este comentario, tiene la virtud de tranquilizar estas falsas alarmas.

Su nuevo compromiso la obliga a actuar como estrella de la Mayer, recibiendo como bonificación de este contrato la bonita suma de cien mil dólares.

La esposa de Carlitos aparecerá en estas nuevas películas con el nombre de señora Chaplin con que ya la presentaban sus últimas interpretaciones de la Jewel.

(Sigue en la otra página).

pin, antes Mildred Harris. Ultimamente Lois Weber dirigió el "Romance de media noche" y "Mary Regan", de Anita Stewart.

Una estrella que se agranda.—Tal resulta ser Bebe Daniels quien, por un contrato con la Paramount, deja de ser la compañera del inteligente bufo Harold Lloyd para convertirse en actriz dramática, bajo la dirección magistral de Cecil B. de Mille.

"Para ser americana—dice su actual director — y lo es auténticamente, Bebe Daniels es el tipo de feminidad oriental más perfecto que yo he conocido". Bebe Daniels parece, en efecto, respirar continuamente perfumes embriagadores y reviste los trajes orientales con la satisfacción de quien vuelve a encontrar un traje a su medida y comodidad, abandonado por algún tiempo.


Bebe en uno de los papeles orientales a que su tipo y su talento se prestan mucho.

No solamente esta tránsfuga de las farsas Pathé tiene los ojos de una princesa de las "Mil y una noches", sino que el corte mismo de su cara realiza el tipo ideal de mujer asiática.

Hija de madre española y de padre escocés, su ascendencia materna en esa España tan llena en su suelo como en la sangre de sus hijos de reliquias árabes, explica, quizás, esa aptitud sorprendente a representar figuras del Oriente fascinador y legendario. Con el ardor y la imaginación poética de la España mahometana, Bebe ha heredado mucho del espíritu enérgico y perseverante de la Escocia.

Dualidad afortunada que explica, quizás, el pronto éxito de esta estrella que, a los diez y ocho años de edad, alcanza uno de los lugares prominentes de la cinematografía.


Octavius Roy Cohen, popular autor contratado por la "Goldwyn" para proveerla de libretos.

Hasta en el decorado de su camarín de artista, Bebe evidencia esa influencia atávica o electiva del Oriente sobre su espíritu: las paredes de sus habitaciones están cubiertas con tapices y cortinados negros recamados de oro y salpicados de rojo vivo. Todo allí denuncia preferencias y gustos que encontrarían en un palacio persa o mahometano su marco natural.


Henry P. Warner, actor famoso de la escena muda.

Cecil B. de Mille es el que ha descubierto en la compañera del popular Carasano una gran actriz indecisa a la cual sólo faltaba la ocasión de manifestarse por completo. De aquí que la joven artista le esté sumamente agradecida y declarase a un repórter que la entrevistó recientemente: "Estoy entusiasmada con los planes que Mr. Cecil B. de Mille ha trazado para mi actuación en su compañía; tendré en ella algunos grandes papeles, y espero que, algún día, seré realmente una gran actriz "dramática". Esta joven artista no es de las que se han improvisado en o para la escena muda. Su carrera escénica es casi tan


Warner con su esposa e hijo.

larga como su propia vida. Cuando tenía apenas diez semanas de edad apareció en las tablas en un papel necesariamente infantil de la comedia "Jane". A los tres años ya obtuvo un papel en que debía recitar algunas líneas y a los cuatro hizo de duquesito de York en el Ricardo III de Shakespeare. Bebe debutó cinematográficamente en papeles también infantiles para la vieja Selig.

PÁGINA AMENA



—¿Qué te pasa, papá?
—Que he querido echar a patadas a tu festejante, y el muy canalla se había puesto un ladrillo en el bolsillo del jacquet.



—Esta vez he tenido suerte. Mi nueva sirvienta es un tesoro.
—¿Cuánto tiempo hace que la tienes?
—Mañana empezará.



—Acaba de decirme mi compañero que usted le ha dado cincuenta centavos porque tiene una sola pierna.
—Es cierto.
—Pues, deme, entonces, un peso, porque yo tengo dos.



—Sí, comadre, yo lavo una sola vez al mes, pero es un lavado que dura cuatro semanas.



—¿No le parece bueno ese chiste mío?
—¿Suyo? La primera vez que me lo leyeron, hace veinte años, me causó muchísima gracia.



—Si no trae una persona que lo identifique, no podemos pagarle los cincuenta pesos.
—¡Caramba! Es el caso que conozco sólo a una persona en esta ciudad; y le debo cuarenta pesos!



—Si hubiera cuatro moscas en la mesa, y yo matase una ¿cuántas quedarían?
—Quedaría la mosca muerta.



—¿Qué haré para poder dormir? Hace una semana que no logro pegar los ojos.
—Toma lecciones de box. Verás como te los cierran.



—María, le regalo este sombrero.
—Muchas gracias, señora. De todos sus sombreros, es el que mejor me sienta.



—¿Quiere darme un cuello para mi papá?
—¿Será suficiente uno?
—¿Cuántos padres cree usted que tengo?



—¿Tiene usted corvina fresca?
—Sí.
—¿Cuánto vale?
—Un peso el kilo.
—Deme, entonces, un pejerrey.



—¿Está pensando usted en el futuro, eh?
—No, señor; mañana es el cumpleaños de mi señora, y estoy pensando en el presente.



—Es notable este cuadro. Seguramente es de algún maestro...
—No, señor, es de mi patrón.



—Si estos relojes cuestan dos pesos y los vende al mismo precio, ¿dónde está su ganancia?
—En las composturas.



—¿Dónde vas con mi caballo?
—No sé, señor. ¿Por qué no le pregunta al caballo?



—¿Quiere darme un frasco de las píldoras que llevé ayer para mi papá?
—¿Le hicieron bien?
—No sé, pero a mí me sirven de munición para mi escopeta.



—La verdad que más seguro se estaba en las trincheras, durante la guerra.



—Cuando sea grande, quiero ser maestro, mamá.
—Tienes que saber mucho.
—No, los maestros sólo preguntan.



—Más risueño señor... así. Ya está. Ahora, puede adoptar nuevamente su expresión natural.



—Es, indudablemente, un gran médico. Me ha hecho pasar los dolores del brazo derecho al izquierdo.



—¿Es discreto Agapito?
—¡Ya lo creo! Hace un año le presté cien pesos y no ha vuelto a hablarme.

LA RENOVACIÓN ARGENTINA

NO ES LA REVOLUCIÓN

Los elementos reaccionarios argentinos, acaudillados por la oligocracia, quieren pescar en río revuelto, llevando la alarma al sentimiento conservador del país, mediante una confusión de las cosas, presentando la renovación política argentina, los comienzos de renovación económica, la consiguiente agitación de ideas, y los conflictos entre el capital y el trabajo, como un reflejo del movimiento revolucionario europeo.

Por el momento al menos, la renovación argentina, cuyo punto de arranque es la renovación política, no ha empalmado con la revolución europea, ni empalmará nunca, excepto que la revolución se extienda a los países latinos y anglosajones de Europa, cuyas perspectivas actuales no son revolucionarias. La República Argentina, estando vinculada al pensamiento, a las costumbres, a la civilización europea por intermedio de esos países, experimentará siempre, más pronto o más tarde, las mismas transformaciones que ellos experimenten, pero esto mismo nos dice que no estamos sujetos a la influencia directa de lo que ocurra en Rusia o Alemania. La República Argentina se encuentra a tal punto vinculada a aquellos países, que si por razones lógicas hubiera debido seguir las huellas marcadas y las transformaciones experimentadas por Australia, Nueva Zelandia y los Estados Unidos, la influencia latino-anglosajona europea se lo ha impedido hasta la fecha.

La renovación argentina, por lo demás, no ha seguido, sino que ha precedido, a los sucesos de Europa. Ya hemos dicho que su punto de arranque es la renovación política, cuyo comienzo es anterior a la guerra misma, y cuyas raíces se encuentran mucho más lejos. La República Argentina, como todos los pases latinoamericanos, se encontraba atrasada social, política y económicamente, y ella, por su parte, madura para evolucionar. En la República Argentina existía un régimen político que no sólo la Europa latino-anglosajona hubiera rechazado, sino que era su hazmerreír, y socialmente existían diferencias entre patricios y plebeyos, que no se encontraban en las monarquías latinas ni anglosajonas de Europa, a pesar de la supervivencia de títulos nobiliarios y de algunas instituciones anticuadas. Allí habrá teóricamente todas las diferencias de clase que se quiere, en Inglaterra los lores pertenecerán al Parlamento por derecho propio, pero todos los ciudadanos son prácticamente iguales y hombres nacidos en la pobreza, como Lloyd George, y sin gota de sangre azul en las venas, ocupan los primeros puestos.

En materia impositiva la República Argentina no estaba menos atrasada, ni lo está todavía. Nuestro balbuciente impuesto a la renta, viejísimo en Inglaterra, es general en Europa y los Estados Unidos. Todo lo que hacemos actualmente es tratar de elevarnos, dentro del cuadro de nuestro sistema republicano federal, y con las diferencias consiguientes, a la altura de la Europa democrática de la ante guerra. La única diferencia es una corriente de ideas que trata de aproximarnos, por medio del impuesto a la tierra, a los sistemas australianos y neozelandeses.

Eso, que no una tendencia revolucionaria que no exista, es lo que bajo este nombre pretenden combatir nuestros oligócratas y reaccionarios. Ellos no quieren el impuesto a la tierra, ni aun el impuesto a la renta, como no quieren la soberanía popular, el sufragio universal positivo, ni la positiva igualdad de los ciudadanos ante la ley. Para ellos un país debe ser gobernado por una clase privilegiada, cualesquiera que sean las maniobras electorales que se hayan de poner en práctica. Ni aun parecen darse cuenta de que en el peor de los casos a esta altura de los tiempos la clase gobernante no podría estar ya exclusivamente constituída por el llamado elemento "patricio".

La República Argentina se encuentra aun tan lejos de la Europa revolucionaria, que ni aun aspira a poner en práctica muchas de las reformas que, como el sufragio femenino, se meditan o se están implantando en los países latinos y anglosajones de Europa y en los Estados Unidos. El sentimiento conservador no tiene aquí ningún motivo para alarmarse, mucho menos cuando la actitud de la clase obrera en ninguna parte es tan pacífica como entre nosotros. Tenemos sindicalismo, es verdad, pero el sindicalismo es el nombre nuevo de una cosa vieja. Sindicalismo es también la Federación Americana del Trabajo.

Lejos de ser alarmante, la renovación que se está operando en la República Argentina, y de la que dependen los destinos y la respetabilidad del país, debe continuar hasta completarse. La democracia política, la reforma impositiva, la reforma universitaria, todas esas cosas, deben asentarse y afirmarse las unas y llegar a la meta las otras, pues ellas serán las que hagan de nuestro país algo que en realidad, ya que no en cantidad, pueda equipararse con los Estados Unidos.

Modesto GONZÁLEZ.

La cultura de antaño

El último condestable de Montmorency no sabía escribir ni su nombre, y cuando tenía que firmar usaba de un sello que llevaba siempre consigo; y lo más curioso es que el bueno del condestable decía que era una gran vergüenza obligar a los gentileshombres a aprender *ese embrollo de leer y escribir.*

El fin de los sombreros de paja

El reinado del sombrero de paja, insubstituíble hasta ahora en la estación veraniega, parece que está seriamente amenazado.

Del Japón es de donde ha de venirle su destronamiento, pues, según parece, los industriosos nipones han dado en fabricar unos sombreros de madera, que, sobre ser muy ligeros, son además flexibles. Los nuevos sombreros han tenido un gran éxito en Inglaterra, y se cree que, extendiéndose esta nueva moda, no tardará en suplantar a los de paja, sin excluir de la derrota a los más finos *Panamás.*

Una frase de Fleury

El mariscal de Villeroy, ayo de Luis XIV, escribía de un modo absolutamente ilegible. Un día escribió una carta al cardenal Fleury, preceptor del joven monarca, que no pudo descifrar una sola palabra, y le suplicó que le comunicara sus pensamientos de una manera más legible. El mariscal escribió otra carta por el estilo de la anterior, y el cardenal le contestó: "Vuestra segunda carta no es más legible que la primera; por nuestro propio honor, no me vuelva usted a escribir para que no se diga que el rey tiene un ayo que no sabe escribir y un preceptor que no sabe leer."

El sol como fuerza motriz

La aspiración a utilizar las grandes fuerzas naturales para fines industriales hace tiempo que viene estudiando el modo de almacenar y aprovechar el calor que el sol nos envía. Un ingeniero americano se dice que ha logrado concentrar los rayos solares por medio de lentes en el interior de una caldera de vidrio, de paredes resistentes. En este depósito se encuentra agua químicamente pura, y los rayos del sol calientan el líquido hasta tal punto que viene la evaporación. El vapor obtenido es el motor de un mecanismo. Parece que el inventor proyecta una vasta instalación generadora hecha por este sistema.

Costumbres tucumanas

Los "guarapos"

En los alrededores de Monteros, antigua población de la provincia de Tucumán, existen unas rústicas construcciones de aspecto primitivo, semejantes a nuestras "enramadas", que sirven de punto de reunión y lugar de jolgorio a la buena gente campesina.

El criollo de aquellos parajes es aficionado a la música y a la danza. No le desagrada tampoco "el licor", como él llama a las bebidas alcohólicas, y muy especialmente al rico vino de Cafayate, "morao" o "rubio", que es el que por allí más se consume, pues lo traen a lomo de mula los arrieros que vienen de Salta.

Los "guarapos" toman su nombre de esta saludable bebida, o sea del jugo de la caña, que adquiere un sabor especial semejante al de la "aloja", cuando tiene un principio de fermentación; proceso químico que, bajo aquella temperatura subtropical, se desarrolla muy rápidamente.

Anexo al edificio, por lo regular de paredes de adobe y techo de paja o chala, que sirve de vivienda al dueño del negocio, y contiguo a la enramada antedicha,—extenso salón de baile, de piso de tierra apisonada a fuerza de riego y zapateo,—se levanta un trapiche a la antigua usanza regional, cuyos cilindros de quebracho, movidos comunmente por una mula, extraen el azucarado jugo de la caña, durante la estación propicia, cuando ya están en su completa madurez los cañaverales tucumanos, y en plena actividad las grandes fábricas de azúcar.

Las alegres reuniones de los "guarapos" tienen lugar por la tarde, durante los domingos y días de fiesta, prolongándose el baile hasta las primeras horas de la noche, y a veces hasta la madrugada.

Pero lo que más se consume allí, desgraciadamente, no es el inofensivo refresco criollo que sirve de pretexto a la reunión y da nombre al "establecimiento".

En los climas cálidos, y sobre todo entre el elemento aborigen, la sed tiene exigencias menos inocentes. Tal vez se deba ello a la incurable melancolía de la raza, que necesita de excitantes espirituales... y espirituosos. El criollo es triste por atavismo. Sus ingenuas canciones y su música sentimental revelan siempre ese estado de alma. Y de ahí la necesidad de "ahogar las penas", para que muera con ellas el recuerdo de alguna "ingrata". A males de amor, gárgaras de aguardiente...

Cada "guarapo" extiende su poder de atracción hasta dos o tres leguas a la redonda.



De las poblaciones y ranchos vecinos, acuden allí a pie o a caballo centenares de personas de ambos sexos y de todas las edades, en caravana pintoresca. Por los interminables callejones polvorientos, donde chillan quejumbrosamente los ejes de madera de la antigua carreta tucumana y del "aipa" raquítica, que se arrastra como un escarabajo, van llegando jadeantes y sudorosos, bajo los rayos de un sol que "raja la tierra" hasta en el mes de julio mozos y mozas de tez bronceada y hablar pausado.

Los grandes ojos negros de las lindas "cholas" endomingadas y llenas de cintas resplandecen entre aquella orgía de luces y colores mientras llegan de los prados vecinos cálidas ondas de excitantes aromas silvestres. La naturaleza, en los países tropicales, contagia su lujuria a los seres y las cosas.

El dios Pan sonríe maliciosamente en la enmarañada floresta, y todo el cañaveral circunstante, acariciado por una leve brisa rumorosa, diríase que ha recibido el soplo de su labio sensual, convirtiéndose en una inmensa siringa de innumerables tubos sonoros.

La enorme mole del Aconquija toma, poco a poco, un tinte cada vez más azulado, y la tarde va cayendo lentamente a los valles vestidos de esmeralda, donde humean las chimeneas de los ingenios, empenachadas como cabezas de caciques y enhiestas como menhires milenarios.

El baile está ya en todo su apogeo, bajo el techo de paja del gran salón rústico, afirmado en recios horcones, donde una veintena de parejas se mueve al compás de los aires nativos. Y don Leandro Aráoz, el famoso caudillo del pago,—hombre que sabe bailar al son que le toquen, al decir de sus adversarios políticos,—concentra todas las miradas del paisanaje "zapateando una "chacarera".

Los "tomo y obligo" se suceden con una rapidez vertiginosa, entre un tango y una "chilena", y el galán bebe en el vaso de su dama, cruzando su brazo con el de ella en un suave e intencionado roce que hace encender más aún los colores de las hiperbólicas doncellas y entornar pudorosamente sus grandes ojos de largas pestañas renegridas...

Las mil plantas del cañaveral vecino, coreando los sones de las guitarras quejumbrosas, suenan ya entre las sombras de la noche, y vagas siluetas fugitivas se pierden entre la hojarasca llena de misterio.

¿Son los faunos de la leyenda mitológica que van en persecución de invisibles ninfas de tez morena y ojos negros?

Pan continúa rechinando bajo la fronda, al pie de un "pacará" de inmenso ramaje, y su rostro barbudo adquiere una expresión cada vez más satírica...

Germán GARCÍA HAMILTON.

Dib. por Catalano.

La película urbana

Diploma de urbanidad

En un pasaje de un famoso libro, Cervantes separa a Sancho de don Quijote y lo pone a comer en compañía de otro escudero, plebeyo como él. Y cuando los dos escuderos estuvieron juntos, a cubierto de la inquisición pertinaz y aristocrática del caballero manchego, dice Cervantes que Sancho pudo comer a dos carrillos.

Ya véis: Sancho era Sancho, todo lo vulgar, todo lo primitivo, todo lo basto, todo lo puerco que pueda imaginarse, y, sin embargo, no comía a dos carrillos sino cuando no le veía su señor.

De vosotros, ciudadanos de hoy, hombres civilizados, aparentemente menos rudos que el simplón escudero, ¿cuántos pueden decir que necesitan esperar a estar solos para hacer lo mismo?

El título de ciudadanía es imprescindible para tener intervención en política. Yo creo que nadie debiera tampoco poder comer ante personas, sin un diploma de urbanidad. Tal diploma, previo examen minucioso, se daría únicamente a aquellos que hubiesen probado a satisfacción, sin el menor motivo de duda, saber lo siguiente:

Tomar la sopa sin sorberla; mascar sin hacer ruido con la saliva ni mostrar el emplasto en la boca; comer sin devorar; limpiarse las muelas sin chupárselas; comer sin hablar de la comida; emplear el cuchillo en cortar, y no en llevárselo a la boca; asir los cubiertos como tales y no como azadones o garrotes; llevarse la cuchara a los labios, teniendo en cuenta que es una cuchara y que va a los labios, y no una cuña para abrir un cajón clavado; apurar los alimentos sin rebañar los platos con el pan; en fin, realizar esta bestial y rudimentaria operación de comer, con delicadeza y naturalidad, a la par; para lo cual, es cierto, no hay muy claras recetas en los tratados de la materia, pero existe, en cambio, un buen sentido en toda persona que pueda decirse educada.

Diréis que no tiene importancia la cuestión. Pero yo os replico, que entonces ignoráis lo que es indigestársele a uno la comida y pasar momentos de sorda indignación, cuando le toca a uno un compañero de mesa que come a dos carrillos.

"Los dioses—dice un autor—no gustan ser vistos cuando comen." Probablemente tienen en el cielo cuartitos excusados donde cada uno se encierra en la hora correspondiente. Los humanos, hemos seguido la costumbre de yantar en mesa común. Sería difícil desarraigar tan inveterado hábito; sería, además, costoso; sería, por último, privarnos del placer que vamos buscando en ese momento de reunión, cosa que los dioses no merecen, a lo que parece, pues, como no tienen nada que hacer, el resto del día se lo pasan juntos, hablando maliciosamente de los demás (de los hombres seguramente), como hacemos nosotros en la mesa.

Pero, ya que no podamos o no queramos escondernos, como los dioses, en el instante animal, por lo menos escondamos nuestro primitivismo, realizando la operación decentemente, y así conciliaremos nuestras necesidades y nuestros gustos con el agrado al prójimo.

"En la mesa y en no sé qué otro lugar—reza un proverbio—se conoce a las personas." Que no se os conozca, que no se os conozca, porque lo que se os conoce es lo peor: vuestra grosería.

La voluntad de emoción

La obra que están representando en el teatro en que me encuentro, es, indudablemente mediocre; más que mediocre, mala.

Sin embargo, el público la escucha con atención y con entusiasmo. Se emociona con ella y aplaude sinceramente.

Yo comprendo muy bien la actitud de este público. En aquellas escenas falsas, ridículas, este público, con toda la infinita generosidad de su inocencia, va viendo otras escenas, análogas, pero con verdad, de que carecen las que está presenciando realmente. Y estas otras, las suyas, las que él se imagina con el pretexto de las que tiene delante, son, en realidad, las que le emocionan.

También yo, si me decido a aceptar como sugerentes las escenas de la obra que estoy viendo, puedo llegar a emocionarme. Pero, como comprendo que la obra es mala, me resulta excesivo entregarme a ella ingenuamente, y contengo mi emoción.

Para conmoverse, pues, con una obra artística, basta la voluntad de uno mismo. Pero—es claro—en el espectador inteligente, esta voluntad de emoción debe ser despertada por la obra buena, mientras que al público inferior le sobra con cualquier ficción inverosímil.

En último término lo de siempre: que si la obra es mala, repugna a los espíritus distinguidos.

En Florida

En el poético (y también científico) estudio que Maeterlinck hace de la vida de las abejas, se le ocurre en un momento hacerse esta reflexión:

"¿Qué pensaría de nuestro planeta un hombre que lo mirara desde una gran altura (desde otro planeta podría ser) y, sin tener la menor noticia de los hombres, ni saber nada del motivo de nuestros movimientos, ni oir nuestras voces, nos viera caminar de un lado para otro sobre la tierra? Le pareceríamos puntitos negros, todos iguales (ni ricos ni pobres, ni hombres ni mujeres, ni radicales ni socialistas, etc.), que nos movíamos en todas direcciones, sin saber por qué."

La reflexión me parece apropiada a la situación de muchos de los habitantes de nuestra gran urbe (y de todas las parecidas, sin duda) con respecto a lo que sucede alrededor de ellos.

Estamos, por ejemplo, en la calle Florida, a las seis de la tarde. Hay un inmenso gentío. Van y vienen hombres y mujeres, diferenciados únicamente en signos exteriores como el vestir, la estatura, la configuración del rostro y otros así, siempre exteriores.

Aparentemente, ninguno de aquellos transeuntes (a no ser cuando dos o más van juntos) tiene nada que ver con los otros. Todos se desconocen mutuamente, todos pasan de largo, mirándose apenas y por casualidad; todos caminan de un lado para el otro, por motivos diversos.

Pues bien: poneos de pronto... a seguir a una chica. No habréis dado unos pasos, cuando habréis advertido que veinte más de aquellos hombres, jóvenes y viejos, que os parecían distraídos, la seguían también.

De golpe, habéis caído de la luna, os habéis situado en el interior de ese gentío que antes mirabais por arriba, y habéis visto que, muy lejos de tratarse de unos cuantos seres desentendidos entre sí, os encontrabais ante un conjunto de astros todos más o menos estrechamente relacionados, hasta formar constelaciones que a su vez se relacionaban con otras.

No juzguéis mirando desde otro planeta. Descended, descended hasta el fondo de las apariencias, y se os revelará todo el misterio.

José GABRIEL.

Derechos de autor

La escritora inglesa Mrs. Rice ha recibido por derechos de autor, de su divertido *Mrs. Wiggs de Cabbage Patch,* la respetable suma de 500.000 francos, y como dicho libro no contiene más que 20.000 palabras, viene a resultar que la escritora ha percibido 25 francos por cada una de ellas. El escritor Barrie no llega a tanto; pero tampoco puede quejarse de que sus obras dejen de producirle pingües ganancias. En su obra *Little minister,* le ha salido a 10 francos por palabra. Citaremos entre los afortunados de la pluma a Rudyard Kipling, a quien el periódico *Collier's Weekly* dió 50.000 francos por una breve poesía sobre la guerra ruso-japonesa. Por ocho cuentos cortos publicados hace siete años ganó medio millón, y el editor Mc. Clure pagó al mismo autor 150.000 francos por la edición de *Kim.*

Un continente de Marte

El astrónomo Yonskheere, director del observatorio francés de Hem, anuncia oficialmente el descubrimiento de un nuevo continente en el planeta Marte, realizado por él en 24 de septiembre último, cuando el planeta se hallaba a 58 millones de kilómetros de nuestro globo. Otro célebre astrónomo, también francés, Mr. Yarry Desloges, hizo en la misma época importantes observaciones con instrumentos de gran potencia, y afirma, en virtud de ellas, que no es cierta la existencia de los famosos canales marcianos descritos por multitud de sabios.

La recomendación

El sobrino de un cortesano de Enrique IV de Francia mató a un hombre en una disputa, y el cortesano, valido de su favor con el monarca, esperaba que su pariente quedara impune. Habló al rey con gran interés; pero Enrique IV quiso que se hiciera justicia, y le contestó:

—Muy bien está que vos habléis como pariente, pero yo debo hacerlo como rey. Yo os disculpo por vuestra petición; dispensadme vos por mi negativa.



Alumnas egresadas de la Escuela Profesional "Presidente Irigoyen". Fot. Zuretti y Fiorini.



Señora María Coderigo de Ortiz, ex directora de la escuela "Vicente Fidel López", recientemente jubilada.

BAHIA BLANCA



Las nuevas maestras, alumnas egresadas de la Escuela Normal de Bahía Blanca, rodeando al director del establecimiento.

FACULTAD DE CIENCIAS EXACTAS, FISICAS Y NATURALES



Sr. Valentín M. Brodsky, arquitecto egresado en 1917, que obtuvo diploma y medalla de oro. Fot. Witcomb.

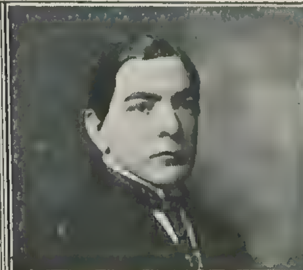
LOS NUEVOS DIPLOMATICOS EGRESADOS DE LA FACULTAD DE DERECHO



Mario Antelo.



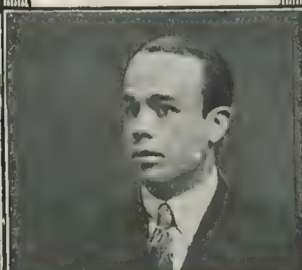
Mario E. Rébora.



Angel Luján.



Ambrosio E. Solari.



Arturo Alvárez Insúa.



Santos Faré.



Wéllington F. Zerda.



Luis P. Lutti.

CÓRDOBA. — FIESTA NAUTICA



Grupo de señoritas y caballeros en la fiesta náutica celebrada en la gran pileta.
Fot. Arena.

SANTA FE. — BANQUETE POLÍTICO



Los convencionales de la Unión Cívica radical reunidos en un banquete.

SAN LUIS. — COMISIÓN DE BOY-SCOUTS



Comisión de boy-scouts de San Luis que vino a esta capital para asistir a las maniobras de Quilmes.

SAN LUIS. — ENLACE



Los esposos De Luigi y Prempain, recién casados.
Ftos. La Vía.

QUILMES. — MANIOBRAS DE LOS BOY-SCOUTS



Preparándose para el baño.



Ejercicios de la compañía de Tucumán.



La compañía de General Urquiza.



Compañía de Resistencia (Chaco).



Ejercicios de manteamiento.
Ftos. de De la Fuente.



Aspecto de una de las playas montevideanas a la hora de mayor concurrencia.



Bañistas y simples espectadores en la playa Ramírez



Una ondina de regular peso



Las tres gracias (si no se oponen ustedes)



—Enfoque no más, fotógrafo



—¿Estoy bien, así?



Equipo del club "Lipton", perdedor del partido de "water polo" jugado en la playa Capurro



Equipo del club "Wáshington", ganador del partido.



"Mens sana, etc.", que dijera Salinas, viendo a estos jóvenes entretenidos en formar una pirámide humana.

Fots. Adami.

ROSARIO



Proclamación pública de los candidatos del partido socialista para la futura gobernación de la provincia.



Manifestación radical, organizada por el club "San Martín", desfilando por la calle Córdoba



Fiesta campestre organizada por las alumnas egresadas de la escuela Normal núm. 2.



Público esperando la llegada de la carrera de natación organizada por el Rosario Rowing Club. En el ángulo: Los ganadores de los cuatro primeros premios: H. Berberg, H. Silva, A. Rouillon, J. Waschmutch y H. Laborde.



Convención del partido demócrata que proclamó la fórmula Lejarza y Molinas, para senador y diputado por Rosario.



Los estibadores del puerto, en la plaza Sarmiento, al dar por terminada la huelga del gremio
Fot. Martín.

CÓRDOBA



Elementos que tomaron parte en el festival artístico organizado por el Orfeón Ciudadela.
Fot. Mesquinda

TUCUMAN



Pic-nic de la sociedad de chaufeurs, en el parque Aconquija.
Fot. Martín.

AMÉRICA



Niños que tomaron parte en la velada escolar del fin de año.
Fot. "Iris".

ANASTASIO Y EL CASERO



"¡Gran Dios, ahí viene el casero, y yo no tengo ni un centavo!", exclamó Anastasio Rechupete. Pero, rápido como Botafogo, se le ocurrió pintar en el lado de adentro de la puerta de calle la palabra: "Particular".



Entró el furibundo señor, dió tres o cuatro vueltas, y no viendo a nadie, volvió a salir por donde había entrado, creyendo que era el escritorio particular de Rechupete.



No bien hubo salido, Anastasio echó llave a la puerta. El casero, al verse puesto tan finamente en la calle, exclamó: Pues, en verdad que esto resulta muy "particular".



Pero a nuestro amigo, que por un momento había creído verse libre del terrible casero, se le fué el gozo al pozo, al ver por la ventana a aquél hablando con un tipo sospechoso.



Comprendiendo la intención del casero, nuestro amigo, pintó en la parte baja de un cómodo sillón dos soberbios jamones con el fin que verán nuestros lectores.



No tardó en presentarse el individuo que había estado hablando con el casero, el cual, como bien lo había adivinado Anastasio, traía el propósito de embargarle los muebles.



Como lo invitara nuestro amigo a sentarse en el sillón, la pintura fresca quedó adherida a los pantalones, y el hombre salió luciendo dos soberbios jamones en las pantorrillas.



A todo esto, dos pichichos, no pudiendo resistir a la tentación se precipitaron sobre los jamones e hincaron los dientes en las pantorrillas del hombre, que salió corriendo como un demonio.

¿Es un alimento el alcohol?

La simple formulación de esta pregunta parecerá superflua a muchos. El alcohol—dirán—jamás puede ser un alimento. Pero al mismo tiempo otros dirán: el alcohol es un alimento y calienta el organismo. Este último es un argumento predilecto de los alcoholistas...

La pregunta ha sido planteada, sin embargo, por hombres de ciencia y ha suscitado, algunos años atrás, una fuerte polémica.

Hagamos una breve referencia. Un buen día el fisiológico norteamericano Atwater se encierra en su laboratorio y trabaja como siempre, usando por único alimento el alcohol puro, y encuentra que está como si hubiera comido sus platos habituales...

Fundándose en este experimento el sabio químico francés Duclaux, discípulo aventajado de Pasteur, sostuvo que el alcohol es un alimento. Esta tesis, dada la autoridad científica de quien la emitía, cayó como una bomba, y los partidarios de las ligas antialcohólicas entregadas con ardor a su generosa propaganda, llegaron a insinuar que Duclaux o era un extravagante o había sido comprado por los fabricantes de alcoholes... Claro está que la vida del sabio nombrado constituía una refutación anticipada de esta última suposición.

Una revista levantó, entonces, una encuesta entre las personalidades científicas más autorizadas para opinar sobre el tema. Todos, con una unanimidad imponente, tacharon de falsa y paradojal la teoría de Duclaux, y esto parecía tan evidente, que no dudaban que Duclaux fuera el primer convencido de la inexactitud de su afirmación, y si la adelantó fué por ligereza, por travesura o por hacer una humorada, una broma pesada o un chiste de mal gusto.

En vista del gran alboroto provocado, Duclaux contestó en una página ingeniosa, en la que aclaraba que él nunca aconsejó sustituir con alcohol el alimento cotidiano, pero que el alcohol no dejaba de ser un alimento, tampoco iba contra los prohibicionistas, aunque le parecía excesivo el prohibicionismo absoluto y, por último, se mostraba dispuesto a no insistir con tal que transigieran sus contricantes en que una botellita de vino liviano (y nada más que una botellita por día) no hacía daño y podía tolerarse...

Los médicos—demás está decirlo—no transigen... Demasiado a la vista están los daños terribles que el alcohol causa para subscribir tal transacción... Y por múltiples causas, que no es del caso analizar ahora, se acepta, por lo general—cuando no se sostiene la tesis del prohibicionismo absoluto, indudablemente la mejor,—que la "dosis máxima" permitible de alcohol es un vaso de vino por comida. Esta es, particularmente, la opinión del eminente sabio austriaco Max Kasswitz.

Dicen algunos que el alcohol es un alimento, porque cuando es puro 14 gramos producen 100 calorías. Pero el alcohol nunca se toma puro. Se toma diluído, y entonces produce ya muchas menos calorías, mientras que para obtener 100 calorías bastan 13 gramos de chocolate, 22 de manteca, 28 de azúcar, 29 de arroz o 154 de leche, alimentos todos, como es notorio, mucho más baratos que el alcohol y sin ninguno de sus inconvenientes. De manera que aun admitiendo que el alcohol fuera un alimento, lo sería detestable y muy caro.

Los obreros alcoholistas afirman que nada les hace entrar tan rápidamente en calor ni los incita tanto a trabajar como el alcohol. Es una funesta ilusión. Si no bastaran las miles de experiencias que a diario se observan, agregaríamos la realizada, con la mayor precisión científica, por M. Parket, sabio inglés.

Parket formó dos grupos, con soldados de "igual fuerza" por él seleccionados, y a fin de estimularlos a trabajar les pagaba en proporción a lo que producían. Al primer grupo le proveía de alcohol; al segundo, de té, café y agua. Ambos comenzaban a trabajar al mismo tiempo. En las primeras horas, el primer grupo trabajaba más que el segundo; pero, al final del día, el segundo aventajaba en mucho al primero, por lo que éste pidió espontáneamente la supresión del alcohol. Parket invirtió entonces la experiencia: dió té, café y agua al primer grupo, y alcohol al segundo; los resultados anteriores quedaron plenamente confirmados. El alcohol es, pues, un gran obstáculo para la productividad del trabajo; especialmente para los trabajos de gran aliento.

A esto debemos agregar que Proust, insigne químico, ha demostrado que el alcohol retiene mucho el anhidrido carbónico, substancia tóxica normalmente expelida por el organismo; que al contrario de la grasa y del azúcar, el alcohol aumenta la eliminación del nitrógeno, desintegrando la materia orgánica; y, por último, que el alcohol penetra en la intimidad de la célula y destruye el protoplasma; es decir, la substancia vital por excelencia, la substancia que es "la base de la vida". De aquí los graves trastornos del alcohol: alteraciones fundamentales en casi todos los órganos, muerte prematura, pérdida del honor y del amor al trabajo, preparación del terreno para las enfermedades más terribles, especialmente para la tuberculosis y la locura, y, en fin, trasmisión de estigmas funestos a la descendencia. Resumiendo, diremos algo de todos conocido: el alcohol no es un alimento. Es un veneno. La ciencia confirma irrefutablemente esta vieja verdad popular.

Pedro GAMBOA.





De 1.101 matrimonios celebrados en Buenos Aires en 1913, 483 fueron únicamente civiles.

La página de las curiosidades

El primer periódico socialista impreso en Tierra Santa, apareció hace tiempo en Jerusalén; se publica en hebreo y lleva por título "Haachduth", que quiere decir "Solidaridad".

Las islas e islotes que constituyen el archipiélago inglés pasan de mil, sin contar las cicio y la demasiada ilustración.

Entre los peores enemigos de la memoria se encuentran la glotonería, el exceso de ejercicios y la demasiada ilustración.

El consumo de pan, por regla general, excede en los días fríos, en un 20 % al que se hace en los días templados.

Entre las mujeres indígenas de Borneo, se considera como un signo de distinción, tener largas las orejas.

En Alemania hay 12 mujeres por cada 100 delincuentes; en Irlanda, 18; en Italia, 17; en Francia, 16; en Austria, 15, y en España, 10.

El escarabo-elefante, de Venezuela, es el insecto más grande del mundo; un individuo de éstos, en completo desarrollo, pesa alrededor de una libra.

El lenguaje malayo es hablado por más de 40.000 millones de personas; es muy fácil de aprender, pues su gramática es completamente simple.

En Arizona, Estados Unidos, existe una selva petrificada que cubre un área de más de 150 kilómetros cuadrados.

El cerebro femenino empieza a perder su peso a los 30 años de edad; el masculino, 10 años más tarde.

En treinta años solamente se han exportado de la colonia del Cabo, 1.200 toneladas de plumas de avestruz.

En 1876, había en toda Europa únicamente unos 200 teléfonos; hace diez años, en Génova, que era donde había menos, se contaban 3.000 aparatos.

La estatua del zar Pedro el Grande, en Petrogrado, una de las más monumentales, pesa 1.000 toneladas.

A causa de los naufragios, se calcula que hay en el mar más oro y plata que todo lo que circula actualmente en el mundo.

Los turcos consideran el ámbar como un preservativo contra los malos efectos de la nicotina; de ahí que fabriquen de ámbar las boquillas de las pipas.

El diccionario chino formado por Paent-Sho, 1.100 años antes de Jesucristo, es el más antiguo que se conoce en la historia literaria.

Las hojas de los geranios son empleadas en muchas partes para curar las cortaduras y las heridas.

De los gritos de los animales, ninguno se asemeja tanto a la voz humana como el de la foca cuando lamenta la pérdida o captura de sus hijos.

Los lagartos, muchas veces, no tienen huesos en la cola, a causa de que, si les ha sido cortada, crían otra sin huesos.

La bandera del crisantemo del Japón, es tenida por la enseña más antigua del mundo.

El centenario último del famoso Boccacio fué celebrado en Italia, leyéndose en las plazas públicas los cuentos del notable escritor.

Los dientes de los tiburones pueden moverse libremente y se levantan cuando el animal va a morder a su presa.

Por una ley del 24 de octubre, de 1812, se da a los ciudadanos de Buenos Aires, por primera vez, el derecho de intervenir en los comicios públicos.

Los bengalíes creen que los tigres comprenden su lenguaje, y que se vengan cruelmente cuando son insultados por los hombres.

Los candidatos a vigilantes en Viena, en la época normal, debían ser telegrafistas, remeros y nadadores prácticos.

Un gusano, por lo general, devora durante treinta días, una cantidad de alimento igual a seis mil veces su propio peso.

Al nacer, el pulso de una persona normal es de 136 golpes por minuto; a los treinta años no pasa de 70.

El Banco de Inglaterra destruye por término medio semanal, 350.000 billetes.

En tiempo de Ricardo I, el hombre que mataba a otro a bordo de un buque, era atado al cuerpo del muerto y arrojado con éste al agua.

Las jóvenes noruegas que no pueden presentar un certificado que acredite que son buenas cocineras y costureras, son consideradas inaptas para la vida matrimonial.

En las selvas de Java existe una especie de araña cuya tela es tan fuerte y compacta, que se precisa un cuchillo para romperla.

La plata y las joyas existentes en la Gran Bretaña en el año 1800, fueron avaluadas por el ministro Pitt, en 200 millones de libras esterlinas.

En Londres, los tarugos viejos que se arrancan de las calles cuando se cambia el pavimento, se emplean en la fabricación de juguetes baratos.

Los naturales de las islas Filipinas hacen un encaje muy fino utilizando las fibras de los cocos.

En Hamburgo, el impuesto a los perros se cobra porporcionalmente al tamaño del animal.

Un preso escapado no hace mucho de la cárcel de Lydenburg (Sud Africa), fué capturado en momentos en que adoptaba el mismo traje de la policía que lo perseguía.

El gran sello para el poder ejecutivo nacional argentino, conteniendo los mismos símbolos que el escudo, fué creado el 13 de marzo de 1813.

La floresta mayor del mundo se encuentra en el Canadá; ocupa una superficie de 1.700 millas.

Los japoneses son tenidos por los mejores encajeros del mundo, a los que solo logran igualar las mujeres de Rusia.

(Sigue en la otra página).

CÓMO SE PUEDE DESAFIAR AL TIEMPO

y asegurar una hermosura perpetua

por Mlle. ALICE DELYSIA

El atractivo de los Cabellos Abundantes

La belleza del cabello contribuye poderosamente al magnetismo personal de damas y caballeros. Lo mismo las actrices que las damas de la sociedad elegante, están siempre a la mira de cualquier producto inofensivo que aumente la natural hermosura de su cabellera. El remedio novísimo es usar stallax puro como shampoo a causa de la brillantez, suavidad y ondulación que produce en el pelo. Como el stallax no ha sido usado nunca antes de ahora para este efecto, sólo lo reciben los droguistas en paquetes con sello original, conteniendo cada uno cantidad suficiente para veinticinco a treinta lavados de cabeza. Una cucharadita de las de café llena de los olorosos gránulos del stallax, disuelta en una taza de agua caliente, es más que bastante para cada shampoo. Beneficia y estimula grandemente el cabello, además del efecto embellecedor que le produce.

* * *

Las canas. — Remedio casero

Son muchas las razones para que consideremos a las canas como huéspedes molestos, y muchas también las que nos hacen aborrecer el uso de los tintes. Y, por otra parte, no hay razón para tener canas si no queremos tenerlas. Devolver el color natural a las canas es realmente la cosa más sencilla. Basta comprar en la botica dos onzas de tammalite y mezclarlas con tres onzas de "bay-rhum" o espíritu de laurel. Aplíquese la loción a la cabellera por medio de una esponjita durante algunas noches, y las canas irán desapareciendo paulatinamente. Este líquido no es pegajoso ni grasiento, ni tampoco produce daño de ningún género al cabello. Ha estado en uso durante generaciones que han conocido la fórmula, con los más satisfactorios resultados.

* * *

Cambiándole la cara a una mujer

Cualquiera mujer que no esté satisfecha con su tez, puede cambiarla y tener una nueva. El pequeño velo mortecino de cutícula vieja es un estorbo y debe quitarse para dar lugar a que aparezca la piel vigoroza y nueva que hay debajo, dejándola respirar. Un remedio antiguo y casero, sumamente sencillo, puede realizar este trabajo. Compre cera pura mercolizada en una farmacia seria y aplíquela todas las noches en el rostro, lavándose con agua caliente por la mañana. La "mercolida" absorbe toda la piel muerta y deja un cutis hermoso y fresco como el de un niño. Naturalmente, desaparecen todas las imperfecciones de la epidermis tales como pecas, manchas, barrillos, quemaduras de sol, etc., etc. Es de uso agradable, eficaz y económico. El rostro sometido a este tratamiento, parece a los pocos días muchos años más joven.

En Catamarca, según un estudio del padre Larroy, existe la primera casa construída cuando su fundación, en 1691.

Los empleados de las empresas telefónicas del Cairo, deben saber hablar el inglés, el francés, el italiano, el griego y el árabe.

En Rusia, en tiempo de la dinastía de los Romanoff, no se podía ejercer el oficio de fotógrafo. sin un permiso especial de la policía.

Un rubí de la mejor calidad y de más de tres quilates de peso, vale mucho más que un diamante de igual tamaño.

El observatorio de Córdoba fué inaugurado bajo la dirección de Gould, el 24 de octubre de 1871.

Un telegrama expedido en Boston, vía Vancouver y Australia, emplea 2.360 minutos exactamente, o sea poco más de 39 horas, en dar la vuelta al mundo.

En el idioma hindú, un mismo vocablo sirve para significar "amigo" y "hermano".

De cada 208 hombres, según la estadística, uno sólo puede considerarse como verdaderamente alto.

En Kansas, Estados Unidos, había hace unos diez años, nada menos que 25 periódicos redactados exclusivamente por mujeres.

Sobre el dosel del trono de Persia figura un papagayo esculpido todo él en una sola esmeralda.

El álamo blanco es un malísimo conductor de la electricidad, y. por lo tanto, un árbol excelente para cobijarse bajo sus ramas durante una tempestad.

En Bélgica y Holanda es donde existe el mayor número de fumadores, en proporción a su población.

Desde hace varios siglos, las inundaciones periódicas del Nilo, no han variado más de diez días en su aparición.

El coral de Fidji es la piedra más bella y la que mejor puede trabajarse; es blanda como el yeso, pero cuando se endurece adquiere la consistencia del granito.

La estación ferrocarrilera de Salava, en el Perú, está situada a 16.634 pies sobre el nivel del mar.

Los gatos de una ciudad del estado de Massachussets, viven completamente ebrios, a causa que se alimentan con los desperdicios de las destilerías.

La fabricación de naipes en Italia es un monopolio del Estado, al que rinde anualmente 20 millones de liras por término medio.

En Manila, Filipinas, se crían unas serpientes de 2 a 3 metros de largo, completamente inofensivas, que se domestican y sirven para limpiar las casas y galpones de ratas.

En los teatros japoneses no se da contraseña; se imprime a la salida, en la mano del espectador, el nombre del teatro con un sello húmedo.

La vivienda humana más alta es el claustro del Thibet, situado a 5.340 metros de altura.

El teatro Colón de Buenos Aires, es uno de los más espaciosos del mundo: su sala tiene una superficie de 564 metros cuadrados y puede contener 8.500 espectadores.

El bajorrelieve representando un rinoceronte, tenido por de origen pompeyano, según un profesor alemán es un simple fraude.

Un húngaro inventó, no ha mucho, una máquina de lavar con agua electrizada, que permite, en menos de un cuarto de hora, limpiar 300 prendas sin necesidad de jabón.

Las papas resultan más alimenticias cuando se cuecen con cáscaras que sin ellas.

El arma ofensiva y defensiva del avestruz, son las patas; sus patadas son, en ocasiones más fuertes que las de un caballo.

La vacuna se introdujo por primera vez en Buenos Aires, el 29 de octubre de 1821.

En 1743, el obispo de Buenos Aires, don Juan José Peralta, dió un edicto prohibiendo el baile llamado "fandango", bajo pena de excomunión mayor.

Los alumnos que asistían a las esculas públisas en Buenos Aires en 1773, eran 1012, según el censo de 1778. La población era apenas de 24.205 habitantes.

Varias de las tiendas más grandes de Berlín, son de propiedad del ex kaiser Guillermo II.

El sesenta por ciento de los casos de cortedad de la vista, son, en sentir de los clínicos, hereditarios.

A los elefantes en cautividad es necesario aceitarles la piel una vez por año, cuando menos, para que se consérve suave y flexible.

La primera moneda de cobre de la provincia de Buenos Aires, fué lanzada a la circulación el 23 de julio de 1823, en cantidad de 50 mil pesos.

El jefe de gobierno inglés que ha durado más en su cargo, fué Roberto Walpole, quien estuvo en el poder durante veinte años 326 días.

La iglesia más antigua de la Argentina es la de San Miguel de Tucumán, erigida en parroquia en el año 1565.

En Hanover, hace unos quince años, se formó una liga para abolir las campanas de los templos y los aplausos en el teatro.

El caballo es uno de los animales más sensibles. A la menor exitación se aceleran su respiración y su pulso.

Suecia y España son las dos naciones de Europa en las que es casi nula la presencia de extranjeros.

El 5 de julio de 1661, Felipe IV, rey de España, declaraba en una cédula que Buenos Aires era la plaza de América más apetecida por los hijos de otras naciones.

Los casos de longevidad son más numerosos en Turquía que en ningún otro país de la tierra.

Un hombre **vive en el Japón,** o podía vivir al menos no hace mucho tiempo, con 1.803 francos anuales: esta suma comprendía casa, criados y comida abundante.

Los zulues temen tanto a sus suegras, que procuran no encontrarlas o no ser vistos por ellas; a ese fin, si tienen que pasar por su lado, se ocultan detrás de su escudo.

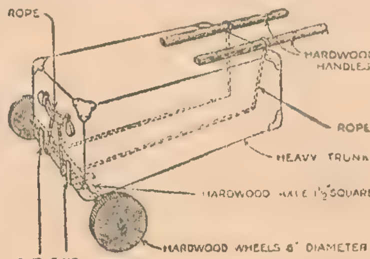
El piano, según las más ciertas noticias fué inventado por Baldomero CCristófali, natural de Parma; la memoria en que Christofali describe el "piano-forte", data de 1711.





INVENTOS ÚTILES Y SUGESTIONES PRÁCTICAS

El carretoncito reducido a su mínima expresión. — El punteado indica el lugar por donde corre la cuerda que pasa por la manija de la maleta. Los extremos de la

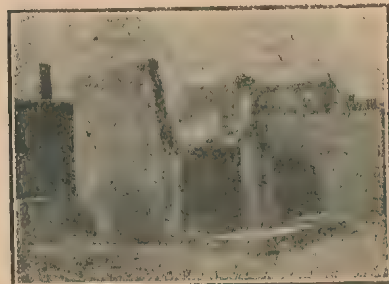


cuerda están atados a dos mangos de madera dura. La carga, que tiene que ser rígida y constar de una sola pieza, descansa sobre el eje de las ruedas, que es suelto. Dos hierros en ángulo recto y remachados o clavados al eje sirven de topes delanteros para la carga. Uno de los extremos de la cuerda está fijo al mango. El otro se ata y se desata para adaptarse a las dimensiones de la carga.

Este carretoncito parece más curioso que práctico, pero podría ser mejorado. Uno de los extremos de la cuerda, el que se ata y se desata, podría estar doblado sobre sí mismo y anudado en varios puntos, dejando entre nudo y nudo el espacio necesario para introducir el mango. El eje podría tener un tercer tope más alto entre los dos que ya tiene, y ese tope un gancho o asa para pasar la cuerda.

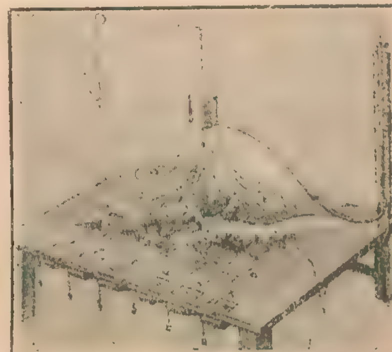
Para extraer aceite de las semillas oleaginosas. — En China se sigue un procedimiento primitivo que da bastante buen resultado y que conviene conocer. Se extienden las semillas sobre una gran piedra circular, y se las tritura con un rodillo de piedra movido a sangre. Piedra y rodillo pueden hacerse de cemento. Se torra la pulpa, y se forman tortas que se someten a la presión de una prensa de mano. Después se calienta y filtra el líquido resultante. Este procedimiento produce un 40 por ciento de aceite con semillas que tienen el 53.

El vapor en la limpieza de las piezas de automóvil. — Aunque la gasolina es tan cara, se la emplea en la mayor parte de los garages y talleres para limpiar de aceite y polvo las piezas de los automóviles. Empieza a seguirse un método más económico. Se disponen las piezas en una pile-



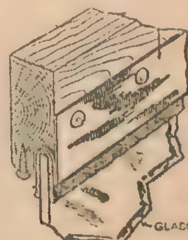
ta de concreto dotada de un tubo de drenaje, y se les aplica por medio de una flexible manguera de acero un chorro de vapor. Sólo pocos minutos se necesitan para con muy poco trabajo limpiar cada pieza. El chorro de vapor se regula por una válvula.

Defensa contra aeroplanos. — La defensa contra aeroplanos de una ciudad o campo consta principalmente de baterías distribuidas en distintos puntos y vinculadas a una estación reguladora del tiro. La estación seguirá los movimientos del aeroplano enemigo, pero tendrá que calcular separadamente la distancia y posición del mismo respecto de cada batería. Para economizar estos cálculos se ha inventado un aparato mecánico. En una tabla donde se ha trazado el plano del terreno, hay en los puntos correspondientes a cada batería un tambor registrador combinado con un cuadrante vertical que gira libremente sobre un círculo graduado horizontal. Sobre el plano hay suspendido un objeto al que se hace seguir los movimientos del aeroplano. Del objeto parten hilos tirantes que se enrollan en los tambores, y que pasan por el cuadrante y lo hacen girar sobre el círculo. Los tambores registran la distancia, el hilo marca en el cuadrante el ángulo de elevación, y el cuadrante marca en el círculo el ángulo de desviación derecha o izquierda. De esta manera se obtienen automática y simultáneamente las distancias y los ángulos para todas las baterías. El objeto suspendido que se ve en el dibujo es un depósito de agua. Está



unido por un caño a un tubo vertical graduado. Al subir o bajar el depósito, el agua sube o baja en el tubo, registrando la altura.

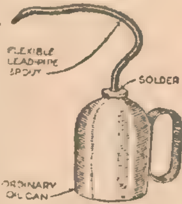
Para defender los vidrios. — Hay vidrieras particularmente expuestas a golpes en que los vidrios no duran nada. Y no sólo los vidrios están caros, sino que es una molestia tener que reponerlos continuamente. Si el borde de los vidrios estuviese abrazado por algún cojín que amortiguase los choques, las probabilidades de rotura quedarían reducidas al mínimo posible. El grabado muestra un buen sistema de cojín. El borde del vidrio está abrazado entre arpillera o tiras de alfombra de desecho, y esto, a su vez, colocado dentro de una cuneta de hierro, preferiblemente galvanizado. La cuneta tiene la forma le una h minúsula, que en el grabado se ve invertida. Esta forma es porque se supone que la cuneta no entrará dentro de una ranura, sino que el marco presentará simplemente un calce rectangular, convirtiendo en ángulo entrante el ángulo saliente del borde, como en la forma ordinaria. El palo de la h sirve para asegurar la cuneta contra el marco por medio de tornillos.



(Sigue en la otra página).

La telemecánica y la aviación de guerra. — Un importante constructor alemán de aeroplanos pretende que en 1916 las autoridades militares le pidieron que proyectase un tipo de aeroplano barato, propulsado por medio de un motor también barato, y dirigible a distancia por medio de las ondas hertzianas. Tratábase, según dice, de formar escuadrillas de estos aeroplanos, los cuales serían dirigidos desde un aeroplano ordinario. Cada cual llevaría un cargamento de explosivos, que en un momento dado, y valiéndose también de las ondas hertzianas, se harían caer desde el aeroplano director.

Alcuza de caño flexible para aceitar máquinas. — El caño es un estrecho caño de plomo que se puede doblar casi a cualquier ángulo. El orificio de salida se reduce o se adapta en él una boquilla.



Autos por 150 pesos.—Empleando piezas y partes de automóviles desechados, los buenos mecánicos pueden construir automóviles nuevos que salen muy baratos. Los mecánicos de la municipalidad de Cincinnati construyeron en esa forma dos, que les salieron a 150 pesos de nuestra moneda cada uno. Es verdad que no se cuenta el trabajo, pero es que se le supone hecho en ratos perdidos.

La hélice aérea. — Muchos pequeños barcos han reemplazado la hélice acuática por la aérea, y muchos camiones también la han ensayado, obteniendo grandes velocidades. Ahora un constructor europeo ha incorporado la hélice aérea al ferrocarril, en un vagón motor de 14 toneladas y 40 pasajeros, que corre a la velocidad de los expresos.

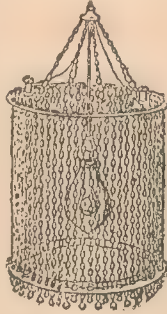


Asfaltado barato. — En Cleveland (Ohio, EE. UU.) salió muy barato un pavimento de asfalto hecho utilizando el antiguo adoquinado de granito. Se limitaron a cambiar la posición de los adoquines, colocándolos de plano sobre su mismo lecho de arena. Encima echaron dos pulgadas de pedregullo con alquitrán, y encima extendieron una capa de asfalto de una pulgada.



Bencina incombustible. — Se obtiene disolviendo en ella de 25 a 30 por ciento de tetracloruro de carbono.

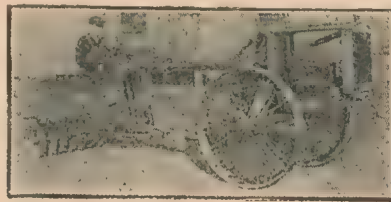
Lámpara matamosquitos. — Véase el grabado. La pantalla, en lugar de ser de vidrio, es de metal, y está formada por aros y cadenas. Por estas cadenas pasa una corriente eléctrica suministrada por la misma línea, que sirve para el alumbrado de la habitación o por un acumulador pequeño, a fin de que siempre esté en funciones el aparato electrocutor.



La linterna tiene en el centro una luz eléctrica o de cualquier otra clase para atraer a los mosquitos, los cuales, al tocar con las patas en las cadenas, forman un circuito corto y quedan electrocutados en el acto.

Si el aparato se coloca en un dormitorio, no hay más que encenderlo un poco antes de irse a acostar para tener asegurada una noche tranquila.

Tractor para maquinaria agrícola. — Para reemplazar el tiro de cuatro caballos en la maquinaria agrícola se ha empezado a construir tractores de dos ruedas, con motores de 6 a 12 caballos, como el que se ve en la figura.



El inglés en Francia

Parece extraño—dice un revistero inglés, Mr. Sisley Huddleston—que, precisamente en los momentos en que Francia insiste con más energía que nunca en que su idioma sea considerado como el de la diplomacia, escojan los franceses el inglés como lenguaje corriente en la conversación. La demanda de señoras de compañía aumenta cada vez más, en sustitución de las alemanas, que antes se consideraban esenciales en las familias distinguidas. Los niños van acompañados de la "miss" correspondiente, que no les permite pronunciar una sola palabra francesa, y centenares de "luncheon-tables" necesitan ser honradas con la presencia de una "miss" para conducir la conversación en inglés.

Tanto en las casas particulares, como en los teatros, los cafés y las tiendas de todo género, se tiene la atención de hablar en inglés a los oficiales, diplomáticos y súbditos de la Gran Bretaña que en la actualidad se encuentran en París.

Los profesores de inglés abundan en tal forma, que no se ven por todas partes más que anuncios ofreciendo lecciones a bajo precio. Muchos colegios poseen hasta cuatro profesores para poder atender a los numerosos alumnos que acuden a estas enseñanzas. Las mujeres dan el mayor contingente a la estadística de los concurrentes a las clases de inglés en los liceos.

Por las calles se ve a muchos franceses con "The Times" o "The Daily Mail" bajo el brazo.

La apertura de un nuevo teatro inglés va a ser seguida por otros espectáculos de la misma clase, no dedicados exclusivamente al recreo de los hijos de Albión, sino para que los franceses encuentren oportunidad de oir hablar el idioma por el cual tanta preferencia están demostrando.

Ya existe un "music-hall", en donde miss Lena Ashwell interpreta producciones inglesas con gran satisfacción del auditorio francés.

Entretanto, el empresario Gemier rinde a Shakespeare el tributo debido, representando "Antony and Cleopatra", "The Merchant of Venice" y "The Teming of the Shrew", y en varios teatros se han estrenado obras en las dos lenguas: francés e inglés.

Y termina: "Muchas veces, al ver tantas instituciones inglesas y oir mi propio idioma hablado por cuantos me rodean, creo que París es un Londres del continente"

Conviene ser viejo en la juventud para ser joven en la vejez.

LA MODA FEMENINA



Vestido sastre de sarga gris con túnica formando jacquet.



Encantador resulta este vestido de paseo, de sarga azul marino, con bordados y bolsillos laterales.



De gabardina color avena es este modelo que está guarnecido con galones de seda negra.



Tres bonitos modelos de gabardina de seda de color y jacquet.



He aquí tres peinados elegantes a la par que sencillos.

Un bonito sombrero da especial realce a la silueta femenina. Nuestros grabados reproducen tres bonitos modelos de sombrero, que seguramente han de agradar a nuestras lectoras.

Uvas amargas...

¿Que te cuente un cuento? ¿Un cuento de amor amiga mía? Cuento y de amor no sé ninguno. Pero no hagas ese mohín de desagrado; ni te enfades, ni te impacientes, ni ladees de ese modo tu boquita adorable, que por no verte así, te narraré algo que no es un cuento, ni una historia de amor, pero que se asemeja a eso. En aquel pueblecito que tú conoces, porque de él te he hablado mil veces y narrado mil cosas triviales sucedió este pequeño percance a cierto amador, incorregible. En un extremo de la población hay una casa, color tierra, antigua, modesta, sencilla, bastante limpia y cuidada, por lo demás la casa tiene un jardín y en el jardín hay flores variadas y exquisitas: rosas, jazmines, diamelas, lirios. Además del jardín hay un parral, amplio, frondoso, que en verano produce sombra tan fresca y tan suave que es una delicia y suele ser sala de recibo de las visitas...



En ella vivía Juanita, una chica de unos catorce años, tan adorable que era un encanto, su cutis blanco y níveo, sus manos finas, primorosas, su boquita fresca y pequeña hacían de ella una muñequita. Vivía al cuidado de su vieja tía, una solterona bastante rezongona que se pasaba el santo día rezando y leyendo libros de oraciones. Tenía especial devoción por San Antonio y las malas lenguas decían que en su mocedad aquellas relaciones con el santo no fueron tan desinteresadas...

En puntos de moral era inexorable, como conviene a toda solterona, que además tiene una joven inexperta a su cuidado. Profesaba ciertas ideas raras sobre la vida y el mundo. El mundo estaba pervertido, y las almas puras debían apartarse para conservarse puras. Su deseo más ardiente era que la chica fuese monja. Y ella, eso sí, no moriría tranquila, hasta no verla profesar y llevar el hábito de las carmelitas. Era su sueño dorado que alimentaba diariamente. Por otra parte la chica no oponía resistencia alguna. Se mostraba sumisa y dócil a los deseos de la tía. Como es natural, aquella chiquilla debía interesar a los jovenzuelos del pueblo. Mas nadie se atrevía a arriesgarse, por miedo de la solterona, cuyas ideas todos conocían, pues las decía a cuantas personas llegaban a la casa. Pero como en estas cosas alguien ha de ser el primero, y para ello nunca falta un atrevido, sucedió lo siguiente: Vicente era un mozalbete no poco afortunado en trances amorosos, pues era un tanto desvergonzado, condición indispensable. Muy ducho en recursos e intrigas del género, valióse de cuanta maña su ingenio le sugería. Pero fué todo en vano. Nunca consiguió ni una mirada. Mas no era hombre de quedarse así nomás, y la chica le gustaba ¡vaya si le gustaba!... Comenzó a rondar todo el día la casa de Juanita.

Olvidaba decirte que era en el mes de enero y la parra estaba llena de racimos de uvas maduras y jugosas, sobre todo de moscatel. Bajo de ella acostumbraba Juanita sentarse, pasando las horas en la lectura de sus libros de oraciones...

Cierta vez que Vicente rondaba, la vió allí y le pareció propicia la ocasión. Era la siesta. Saltó el cercado y llegó hasta Juanita. Esta se turbó. En ese preciso instante apareció la tía. El muchacho que era un poco aturrullado, quedó como petrificado, pálido, descompuesto el rostro.

—¿Qué haces aquí?—rugió la solterona.

Sin saber lo que decía Vicente respondió:

—Comía uvas...

—¿Y qué tal las uvas?—continuó la tía con los brazos en jarras y la cara encendida por la cólera. El muchacho en el colmo de la turbación respondió:

—Amargas...

Tomando de un brazo a Juanita, la tía la volvió la espalda mientras le endilgaba esta frase como un latigazo, con un tonito que acentuaba la intención:

—Sí, uvas amargas... ¡atrevido!...

Arturo DE LA MOTA.

Los ferrocarriles de Rusia consumen anualmente la leña que encierran unas siete mil hectáreas de bosque.

En el palacio Strozzi, de Roma, se conserva un libro de mármol, cuyas hojas son de una delgadez maravillosa.

En los Estados Unidos, según cálculos demográficos recientes, se aprecia el crecimiento de la población a razón de tres y cuarto por minuto.

Los himnos de la China son tan largos, que para cantarlos íntegramente hace falta medio día.

Los vascos—refiere el viajero francés Bellassodt — entienden perfectamente sesenta palabras del idioma japonés.

Los divorcios en el Japón alcanzaban, a fines del siglo pasado a 116.755 sobre un total de 358.389 matrimonios verificados en un año.

La acacia de Nubia, llamada *soffar* por los árabes, cria unos insectos que le agujerean el tronco en tal forma que, al pasar el aire por dichos agujeros, produce un ruido parecido al sonido de una flauta.

VAMOS A VER...

Qué confusión.—¿Hace usted el favor de decirme cuál es la vereda de enfrente?

—Aquella.

—¡Diablo! Pero si he preguntado allí y me han dicho que es ésta.

Chúpate esa.—Disputaban dos sujetos y uno de ellos, más feo que pegarle a la madre, que es lo más feo del mundo, dijo al otro:

—Eso es lo que quisiera usted: tener dos caras, para no tener que salir a la calle con esa que es un castigo.

Razonamiento infantil.—No bien ha terminado el almuerzo se desencadena una tempestad horrorosa. El cielo está cubierto de grandes y negros nubarrones; en las habitaciones apenas se ve. Truena y relampaguea. El niño permanece quieto, quieto, cerca de su madre, sin valor para moverse.

—¿Qué hora es mamá?—pregunta tembloroso.

—La una y media, hijo mío.

—Es raro; ayer a esta hora eran lo menos las ocho.

HOMBRE DESCONFIADO



—¡Ayuda! ¡socorro! ¡Me estoy ahogando!

Un hombre desde lo alto del puente.—¿Habla usted en serio o está representando una película cinematográfica?

En la taberna.—Un borracho empedernido, al ver en la taberna a otro borracho bebiendo dice:

—Pensar que hay hombres que beben por el placer de beber...

—¿Pues y usted, amigo?—le pregunta el otro.

—Yo no bebo más que cuando tengo sed.

—¿Y cuándo tiene usted sed?

—A todas horas.

Mejor, mucho mejor

Una viuda asistía a una sesión de espiritismo donde andaban haciendo pruebas que dejaban asombrados a los presentes. Varios de ellos, valiéndose de un medium que decía tener poderosas virtudes, habían querido comunicarse con individuos de la familia, muertos hacía tiempo, y les habían preguntado cosas a las que los espíritus convocados habían respondido siempre, aunque de una manera vaga y como escapando por la tangente.

La viuda, que estaba muy lejos de ser una viuda inconsolable, entró en deseos de ponerse en comunicación con su difunto marido, del cual había sido una carga no muy ligera.

Puesta de acuerdo con el que parecía dirigir la sesión, se hicieron los preparativos del caso.

Al cabo de un rato el medium dijo que el espíritu del difunto estaba presente y que podía preguntarle lo que quisiera.

—¿Me has olvidado?—preguntó la viuda.

—No—esposa mía—contestó una voz que parecía venir de muy lejos.—Tú eres una mujer inolvidable; tu recuerdo me ha de perseguir eternamente.

La viuda se consideraba satisfecha con aquel amor que persistía hasta más allá de la tumba.

—¿Y cómo te encuentras ahora?

—Mejor, mucho mejor que en la tierra.

—¿Estás en la gloria?

—¡Otra que gloria! No, no estoy en la gloria.

—¿En el purgatorio, entonces?

—Tampoco, esposa mía.

—Entonces, ¿dónde estás, para encontrarte mejor que en la tierra, a mi lado?

—Estoy en el infierno.

Problema.—He aquí lo que he encontrado en el cuaderno de deberes del niño Caradura:

TEMA

"Carlitos encuentra a un mendigo flaco y macilento; y como es un niño de buen corazón quiere darle una buena limosna; pero Carlitos no tiene un centavo. ¿Qué es lo que puede hacer el niño para favorecer al mendigo?"

DESARROLLO

"Si yo me encontrara en el caso de Carlitos—ha escrito Caradura—propondría al pobre que me acompañara a casa de mi tío, que es hombre rico y dadivoso, con la condición de que partiera conmigo la limosna."

En la calle.—Caballero, tenga compasión de mí; no como y padezco de un hambre horrorosa.

El caballero dando un peso:—Usted es el que debe compadecerse de mí. Por más cosas que tome no puedo conseguir tener apetito.

ASTRONOMIA



—Mira allí, hacia Oriente. Aquel es Arturo.

—¿Un aviador?

En el ferrocarril.—Un chino viaja en un tren que va a Rosario y de pronto nota que el tren se detiene fuera de estación.

Como el tren tarda en emprender la marcha, acaba por dirigirse a un empleado y le pregunta:

—¿Qué pasa?

—Señor, es que se ha cometido un crimen en el camino y por eso se ha detenido el tren.

El chino saca su cuaderno de apuntes y escribe: "En la República Argentina cuando se comete un crimen, no acostumbran a detener al delincuente, sino al tren.

PREVENCION



—Te advierto que el tema de mi conferencia de esta noche versa sobre los beneficios de la paz conyugal. Procura estar muy amable conmigo, para que no se crea que soy un iluso, porque si no te daré a la vuelta una paliza mayor que las de costumbre.

Haciendo el idioma.—Dime, Alfonsito, ¿cómo llamarías, en una palabra, a aquel campo plantado de pinos?

—Pinería.

Limpieza.—La señorita maestra revisa las manos de sus alumnos. Uno de ellos las trae bastante sucias.

—¡Caramba! ¿Por qué no te has lavado las manos antes de venir a la escuela? Se conoce perfectamente que esta mañana has comido chocolate.

A lo que responde el muchacho muy serio:

—No, señorita maestra; el chocolate lo comí anteayer.

(Sigue en la otra página).

Ley física.—En una región, propicia al olivo y donde suelen alcanzarse buenas cosechas, decía un consumidor a un acaparador afortunado:

—Dígame usted, don Prudencio: ¿cómo es que cuanto más llueve menos baja el aceite?

—Señor—intervino un estudiante;—el aceite siempre nada por encima del agua; así es que cuanta más agua haya, más irá subiendo: es una ley física.

En examen.—Ponga usted un ejemplo de roedores.

—Un ratón.

—Muy bien. A ver: otro ejemplo.

—Otro ratón.

Entre chicos.—¿Por qué no fuiste ayer a la escuela?

—Porque le trajeron a mi mamá dos niños gemelos.

—¡Tonto! Pues haber dicho al maestro que sólo le habían traído uno, y así podrías hacer fiesta por el otro la semana que viene.

EN LA FARMACIA



—Dice mi mamá que repita usted la medicina de anteayer, pero póngale usted jarabe en lugar de aquella cosa que s be tan mal, que soy yo el que tiene que tomarla.

Ladrones distinguidos.—Un pobre hombre es sorprendido por unos atracadores:

—¡La bolsa o la vida!—le gritan.

—Ahí va todo lo que tengo: este reloj de níquel y quince centavos.

—¡Infeliz! ¿Para qué queremos eso? ¡Pobrecillo! Tome usted un par de pesos, y otra vez haga el favor de no hacernos perder el tiempo, transitando por calles aristocráticas a estas horas.

En la escuela.—Hemos hablado del cloroformo y del éter. ¿Me sabréis decir ahora de cualquier otra cosa que haga perder el sentido?

—Un garrotazo en la cabeza, señor maestro.

En clase.—El profesor, después de haber explicado a los alumnos qué es el vapor, cómo se obtiene y la fuerza que produce, quiere cerciorarse de si ha sido comprendido.

Al efecto hace que le lleven una cacerola y pregunta:

—¿Quién de vosotros puede decirme cómo se puede obtener con este instrumento una fuerza sorprendente de propulsión?

Una voz contesta:

—No hace falta más que atarlo a la cola de un perro.

INDIRECTA



—¿No ves, mujer sin corazón, que trato de aproximarme?

Gramatical.—El maestro escribe sobre la pizarra:

Yo soy.—Yo fuí.—Yo seré.

Después pregunta a Juancito;

—¿Dónde está el futuro?

—Pero...

—¡Adelante, sin titubear! ¿dónde está el futuro?

En esto Juancito se acuerda del principio de un párrafo del libro de lectura y dice:

—El futuro está en la mano de Dios.

Secretos útiles.—Para conservar completa la dentadura, aun cuando se caigan todas las muelas:

Ir guardándolas a medida que se caen, en un estuche.

—Para no tropezar nunca en las calles, aunque estén mal adoquinadas:

No salir nunca de casa.

—Para que nunca hagan daño las botas de charol:

Gastarlas de otro material cualquiera.

Un mentecato.—Representábase en el Colón una obra de Verdi.

Un niño bien seguía la música tarareando más alto de lo que convenía, molestando, como es consiguiente, a todos los espectadores vecinos.

Por fin uno a quien cargó tanta majadería, no pudo menos de exclamar:

—¡Qué bestia!

—¿Lo dice usted por mí?—preguntó el impertinente.

—¡Ca! no, señor, lo digo por Verdi que no nos deja escucharle a usted.

Prim os auxilios.—¿Qué haría usted si viera q su tío se había caído a un pozo?

—Alegrarme, porque soy su heredero.

Gramática parda.—Preguntáronle a un campesino analfabeto por que no se casaba y contestó:

—No me caso porque la mujer que haya de tomar si es buena, téngola que perder; si es mala, que aguantar; si pobre, que mantener; si rica, que sufrir; si fea, que aborrecer, y si hermosa, que guardar.

CIRCULO VICIOSO



—¿Carbón? Hay trenes enteros cargados, pero no se puede transportar: no hay combustible para las locomotoras.

Frase oportuna.—La música de cámara de Luis XIV ejecutaba el "Miserere" de Lulli. El rey estaba de rodillas y tenía en esta actitud a todos los señores de la corte.

Al terminar el salmo, el rey preguntó al conde de Grammont:

—¿Qué tal os parece la música?

—Muy suave al oído, señor; pero muy dura para las rodillas.

El vencedor.—Una señora preguntó a un sabio:

—En las guerras de amor, ¿quién es el que vence?

—El que huye, señora.

La verdad de los proverbios.—Casi todos los proverbios encierran una gran verdad y una enseñanza. Por eso hay muchos que los siguen.

De todos los conocidos, el que más partidarios tiene, según nuestras investigacioses, es uno árabe que dice:

"Toma consejo de uno que sea superior a tí, de otro que lo sea inferior y luego obra según tu opinión."

Dichos célebres.—Un médico aseguraba a Fontanelle que el café era un veneno lento.

—Soy del mismo parecer que usted, querido doctor—le contestó el académico,—porque hace cerca de ochenta años que lo tomo.

Dilema.—Cierto procurador llamado Justo quiso iniciar cierto proceso bastante contrario a la probidad.

El juez, a quien estaba recomendado, le llamó a su despacho y le dijo:

—Señor don Justo, o muda usted de nombre o muda usted de conducta.

Mala señal.—Un orador de la antigua Grecia, observando que le aplaudía frenéticamente la muchedumbre, dijo entristecido:

—Por desgracia debe habérseme escapado alguna tontería.

LA PÁGINA DE LOS LECTORES

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés.
Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO.—"La página de los lectores"—Maipú 393—Buenos Aires.

El hombre que constituye mi sueño

Mi ideal es un joven simpático, de ojos y cabellos negros, elegante, instruído, estudiante, culto y cariñoso, decente, de sentimientos nobles y amante a la música. —*24 Primaveras.*

Un joven, regularmente alto, no muy delgado, morocho, cariñoso, trabajador, un poquito celoso y que quiera mucho a la que será su esposa.—*Inglesita celosa E.*

El hombre que constituye mi ideal es un morocho, ojos negros expresivos; las demás facciones no son lindas. Aunque pobre, que sepa comprender el inmenso cariño de—*Nena mimosa.*

Mi ideal lo constituye un simpático morocho de ojos negros y picarescos, cuyos labios de carmín me encantan y en los cuales pienso saciar mi sed de amor.—*Normalista.*

Mi ideal lo constituye un muchacho de 18 a 20 años, rubio o morocho es indiferente, que tenga un corazón noble y generoso y que me sepa corresponder, es todo lo que pido.—*Una de 25.*

Es un muchacho que tenga una profesión más o menos buena, de 20 años, rubio, ojos azules, alto, figurita distinguida y que ame locamente a la que ha de ser su fiel compañera.—*Tafaus.*

Mi ideal lo constituye un joven alto, de ojos negros, carácter franco y alegre, que le agraden las diversiones: el baile, el cine y sobre todo viajar, y que por lo tanto, goce de una buena posición que le proporcione una carrera.—*Arroyera.*

Dos caballeros regular estatura y no mayores de 20 años, simpáticos aunque no sean lindos, pero si educados y algo ricos... de criterio, pues por lo general son escasos los poseedores de esta última condición. —*Dos lectoras de Mundo Argentino.*

Mi ideal lo constituye un joven de 22 a 23 años, que sea simpático, morocho, de bellos ojos negros y cabello ondulado, de estatura regular, lo prefiero que tenga un empleo bueno, que no sea vicioso y, por último, que ame mucho a su rubia compañera—*Henriette.*

Sería un joven alto, rubio, ojos azules de mirada dulce y serena, que su alma sea bella como el sol, que ame con delirio a quien lo amaría con nobleza hasta la muerte.—*Una amante del piano.*

¿Mi ideal? Un joven bueno, educado e instruído. ¿Su físico? Regular estatura, elegante, cabellos negros y ondeados, ojos de ébano, de mirar profundo; amante de la música, del baile y de las diversiones; que sepa amar eternamente a—*Enamorada.*

Todas piden morocho o blanco, de mirada lánguida o cariñosa; en cuanto a defectos, que no tenga ninguno, hasta se atreven a pedirlos puros como la blanca nieve; yo lo pediría que me quiera mucho y con cariño corregirnos los mutuos defectos; el amor es la base de la felicidad.—*Clelia.*

Nuestro ideal es un joven artista norteamericano, de 25 a 30 años, simpático y elegante como Creighton Hale, tenga la sonrisa de Bryant Washburn, fuerte como Francis X. Bushman, que sepa boxear como George Walsh, tirar con revólver y andar a caballo como Tom Mix y que tenga una colección de autos como Sessue Hayakawa.—*S. B. y A. R. d. J.*

Mi ideal lo constituye un joven de regular estatura, morocho, de 18 a 19 años, de ojos negros y rasgados, que sea honrado, que le guste la pintura y la música, que sea franco y que no olvide nunca a su fiel y eterna compañera. —*Entraña dulce.*

El ideal que mi mente se ha forjado es un simpático morocho gentil y de trato amable, que le guste el baile y el teatro, y, por último, que ame entrañablemente a la que ha de ser su eterna compañera. —*Alma risueña.*

Confidencias

A Ojos soñadores:
Desde ya te admiro por tu franca expresión y buen sentido. Es verdad que los hombres somos egoístas, y de este egoísmo nacen casi todas las perversiones del afecto y muchas otras desgracias humanas, de las cuales vosotras sois víctimas.—*Bahiense.*

A Tísica:
Ya que es usted confiada, no pierda la esperanza. Su alma, al volar hacia su ideal, quedó prisionera. Si no retorna, es señal de que ambos factores psíquicos se atraen, se adhieren, se funden... Espere la "reacción" y verá qué pronto se disipará su fatal melancolía.—*Leo Grano.*

Para Angelito:
Para la felicidad no es necesario ser simpático, instruído o rico; es indispensable una sola condición: tener suerte. Hay seres despreciables que viven "hartos" de felicidad (tal vez porque no la comprenden). Yo, usted y muchos hemos heredado la influencia maléfica del planeta... galleta.—*Leo Grano.*

A Fernando:
Su ideal; que piensa como usted: "el dinero no hace feliz", y yo no deseo más que una casita chiche por hogar y un eterno compañero que me quiera mucho, mucho, como lo querré yo.—*Ojos verdes.*

A Enrique Luis Ferri:
He leído su "concepto ideal de la mujer", y créame que de todo corazón lo felicito por su modo de pensar.
Sin conocerlo personalmente, ni de nombre, me he formado un concepto muy elevado de su persona, porque veo que no se deja llevar por las cualidades físicas de la mujer, sino que su ideal lo ha formado teniendo en cuenta las cualidades morales, verdaderos motivos de admiración.—*M. Esther.*

A Un rosarino:
Aquí, en Nueva York, donde también leo Mundo Argentino, me he interesado por el deseo que expresas en el número de fecha 10 de septiembre, y formo gustosa causa contigo para decir a las niñas argentinas que no sueñen demasiado con Nueva York y sus hijos, que una cosa es fantasear y otra muy distinta la realidad.
Que la Argentina puede y debe ser grande, y eso depende de sus hijos.—*Una porteña.*

A Rubia de ojos castaños:
¿Y hasta cuándo piensa vivir usted? ¿Y cree posible encontrar un rubio? Si lo encuentra fiel, constante y leal, le va a costar algo; como hay pocos...—*Rubio de ojos verdes.*

Para las lectoras:
¿En qué situación nos encontramos los que tenemos cabello castaño y ojos de esmeralda?, pues según veo la mayoría de las chicas prefieren los que tengan cabello y ojos negros. Y al ponerme como jefe al frente de esta cruzada, espero vuestra gentil respuesta.—*Capitán rojo.*

A Palita y Pitina:
Tiene el destino arremolinadas corrientes de dicha y de pena, y ¿para qué forjarse ideales, si a lo mejor un día cae uno como el corcho en el mar... de las ilusiones, sin brújula y sin vela? No, chicas casaderas de la época: piensen con inteligencia, hagan casamientos de amor y no de interés.—*Palmiro.*

A J. L.:
Comparto en todo su opinión, pues creo el mayor mal de la humanidad el vil metal, que envilece, degrada y corrompe.
En mi opinión debería valorizarse el trabajo de todos según su fuerza y capacidad, ¡pero sin zánganos en la colmena social! Todos consumidores, todos productores.—*C. G. Rey.*

A Rubio marplatense:
"Y veo con marcada tristeza que es el tipo morocho el preferido..."
No te alarmes ni entristezcas por ello. No es así. Las jóvenes que prefieren un hombre morocho son las rubias solamente. Las morochas y blancas, en cambio, prefieren los blancos y los rubios.—*Alberto V.*

A Ojos verdes:
¿Cómo piensas borrar de tu mente esos recuerdos?... ¿No sabes que el amor deja huellas que jamás desaparecen? ¿No eres correspondido por la que amas? ¡No por eso desesperes! Piensa que no sólo tú tienes ese dolor en el corazón. Cuántos seres como tú y yo sufren al ver su amor despreciado y, sin embargo, tienen resignación; pero si la amas de verdad, ¿para qué deseas olvidarla? Haz como yo, que amé y amo al príncipe de mis sueños y, sin embargo, sufro con sus desdenes.—*La de los negros rizos.*

A Angelito:
Siempre hemos pensado que la felicidad no se encuentra en un día. Bondad, trabajo y honradez serán las faces luminosas que le guiarán al puerto donde podrá hallar tan precioso tesoro. Esperamos nos agradecerá nuestro consejo, que le enviamos por amor... al prójimo.—*Pepita y Tita.*

A Elvira F. S.:
¿Vivir sola, sola en los desiertos? Pero, dime, chiquilla: ¿ignoras por ventura que la soledad es la nada?... y la nada ¡la nada es más espantosa que el frío de la tumba! Oye, Elvirita: ponle buena cara a la fatalidad, y cuando sufras cuéntale tus penas a tu—*Amigo.*

A Pensativo chico:
Deseo que encuentre la mujer que su mente se ha forjado, porque hay muchas violetas ocultas.—*Una violeta oculta.*

A Patriota:
¿Esa sería tu mayor felicidad? ¡Te compadezco! Dices mucho y piensas poco.—*Capitán negro.*

A Un pensador serrano:
No creas, todas las mujeres no son iguales: las hay buenas y malas; pero en su mayoría reinan las buenas.—*Capitán negro.*

A Rubio marplatense:
Dime, simpático rubio, ¿por qué te entristece que las chicas pidan morochos? ¿Acaso los rubios que se quedan solteros es porque no encuentran quien los quiera? Disculpa mi curiosidad.—*17 primaveras.*

A E. C. y J. Ferreria:
¿Quién es Dios, preguntas? Pues bien, Dios ¿sabes quién es? Es uno mismo. Cuando el ser se siente ennoblecido, se crea un dios de sí mismo y él es el árbitro que fija rumbos a sus destinos, y entonces el paraíso tan mentado por todos es la conciencia satisfecha que se siente noble. Y cuando el hombre, en vez de ennoblecerse se denigra, se crea Satán de sí mismo y el averno es el lodo de su conciencia.—*El psicólogo Najausni.*

A Rubio marplatense:
¡Pobre rubio! ¡Cuánto te compadecemos! Pero ¿qué le vas a hacer? Los morochos son más preferidos. ¿Y sabes por qué? Porque son más francos, cariñosos y amables; te dan la papa a ti y a los otros rubios.—*Dos enemigas de los rubios.*

A Palita y Pitina:
Por los simpáticos apodos con que firmáis vuestra colaboración, colijo que sois argentinas; y, sin embargo, ¿por qué sustentáis un ideal tan netamente norteamericano? ¿Creéis acaso que semejantes bellezas físicas os harán más felices?
Desechad de vuestra mente tales fantasías y pensad que sin ir lejos, aquí, hay hombres honrados y trabajadores, virtudes que siempre pesaron más que la gomosa elegancia de innumerables mequetrefes.—*Twenty-two.*

¿Cuál sería mi mayor felicidad?

Mi mayor felicidad sería que la duda que tiene mi amor se disipe por completo y comprenda el cariño que le tiene—*Ancho.*

Mi felicidad consistiría en encontrar un joven serio, que quiera mucho a la que será su compañera. Soy buena, cariñosa, amante de la música.—*27 primaveras.*

Poseer todo el amor de mi adorado vecinito que con sus miradas ha cautivado mi corazón.—*Corazón que sufre.*

Mi mayor felicidad sería llegar a ser dueño de un gran Estudio y Arte Fotográfico, que es mi sueño dorado desde hace cuatro años.—*Archivista.*

Mi mayor felicidad sería curarme pronto para poder reunirme nuevamente con mis padres, a los que tanto quiero y de quienes me hallo separada hace tiempo. —*Teresita Castellani.*

Que al amigo que tanto estimo y aprecio se acordara de mi persona, y que en el comienzo de su nueva vida obtenga toda clase de felicidades, que ninguna nube empañe su límpido horizonte y, por último, que el Señor me otorgase resignación por el otro que se fué, son los deseos de un—*Mercedino.*

Encontrar una mujer de alma noble y amiga de la caridad, para formar un hogar feliz donde encontraran asilo los desamparados y educar a sus hijos en forma de que sean también amigos de la pobreza. La caridad está haciéndose en una forma que pronto morirá; es necesario darle impulsos con sanas ideas.—*Caritativo.*

Mi mayor anhelo es encontrar una mujer que me ame sobre todas las cosas, que me guíe y que me estimule en la lucha por la existencia. Si es pobre, la deseo honrada, y si es rica, la deseo enemiga del lujo y de la coquetería.—*Silvano Claudio.*

Mi mayor felicidad sería ganar la del millón para comprar un ranchito para vivir en él tranquila, sin estar bajo el dominio de nadie.—*Alma solitaria.*

Mi mayor felicidad consistiría en ver cumplidas mis aspiraciones terminando con éxito mi carrera, y luego encontrar un hombre que sea bueno, educado y varonil para llegar a la verdadera dicha. No ambiciono riquezas, pero anhelo posea un caudal de cariño y sentimientos nobles.—*Charmen.*

Mi mayor felicidad sería que el vecino que me hizo nacer algunas ilusiones no se enojara sin razón.—*Alma que sufre.*

Mi mayor felicidad sería encontrar una simpática morochita de nacionalidad norteamericana que sea amante de su hogar y quiera mucho a sus hijos como también a su esposo.—*Carlos R.*

Casarme pronto, para hacer morir de envidia a las solteronas de mi barrio.—*Pampita.*

Mi mayor felicidad sería cumplir lo más pronto posible el tiempo que me falta para dejar aquella ropa que nos obliga la ley a llevarla a todo ciudadano argentino y encontrar para cuando salga un buen trabajito.—*Un angelito de 98.*

Mi mayor felicidad sería que la suerte me fuese propicia en el año 1920, hallando un joven morocho, culto y trabajador, y sonreír un poquito para olvidar los días amargos que ya pasaron.—*E. Cortese.*

Mi mayor felicidad consistiría en tener un novio, un auto y una quinta en Martínez.—*Magny.*

Mi mayor felicidad sería poder gozar de un sueldo un poco más alto, para así poder realizar mis ensueños con la morocha a quien tanto adora su—*Mario.*

Mi mayor felicidad sería encontrar un hombre bondadoso, millonario, que tenga mucha plata desocupada, para que me facilitase unos cien o doscientos mil pesos para explotar montes y cultivar tierras vírgenes y fértiles.—*Un industrial.*

(Sigue en la otra página).

Receta de un Doctor para el Pelo Canoso

El Dr. A. L. Paulson, que practicó medicina en Nueva York por muchos años, dió esta receta para un remedio casero y simple para el pelo canoso: "El que tiene el pelo gris, marchito o deslustrado y no se lo pone negro, castaño o claro al instante, es porque no quiere, siendo tan fácil de componerlo en casa mismo.

"Ir a cualquier botica y conseguir una cajita de polvo Orlex. Cuesta muy poco y no hay que gastar más nada. Se disuelve en 4 onzas o sea 113 gramos de agua destilada o llovediza y se pasa por el pelo con ayuda de un peine. Con la caja vienen las direcciones para mezclarlo y usarlo.

"Se le puede usar sin el menor recelo. Con cada caja viene un bono de oro por $ 100.00 garantizando que Orlex no contiene cosa de plata, plomo, cinc, azufre, mercurio, anilina, alquitrán de hulla ni cosa que de estos productos se derive.

No es borroso, pegajoso ni grasiento y pone el pelo suave como seda, cual si le quitara veinte años de encima a la persona que lo usa.

Para informes dirigirse a Juan Renaud, Rivadavia 1255, Buenos Aires.

Píldoras Inco para los Riñones

Facilitan la acción secretoria de esos órganos.

El papel que los riñones desempeñan en las funciones orgánicas, es importantísimo. Esas funciones consisten principalmente en hacer la secreción urinaria en forma de expeler del sistema los ácidos úricos y otras substancias tóxicas, causas de enfermedades como reumatismo, ciática, lumbago, mal de Bright, diabetes, etc. Nada de esto puede suceder en tanto que los riñones funcionen bien, lo cual basta para demostrar la extrema importancia de esos órganos. Las Píldoras Inco para los Riñones tienen por objeto facilitar y perfeccionar la secreción urinaria, de suerte que los ácidos tóxicos salgan del sistema por desasimilación automática, por obra espontánea de los riñones, cuando estos órganos sufren alguna infección. Las Píldoras Inco para los Riñones alivian generalmente la congestión que los resfriados de espalda producen en esos órganos y son inmejorables para promover la excreción de materias sobrantes y tóxicas que suelen resultar en ciática y lumbago. De venta en farmacias y droguerías.

Mi mayor felicidad sería encontrar un morocho de regular estatura, inteligente, muy trabajador. Lo prefiero israelita (como yo), muy simpático, un poco celoso. —*Rebeca.*

Como la amistad es una flor que guardo con cuidado en el fondo de mi pecho, voto quisiera en estos instantes que la amiguita que más quiero, la más voluble, la más caprichosita, se viera unida con el hombre que tanto la quiere, y ponga un freno a su veleidad y modere sus caprichos.—*Una uruguaya que quiere ser pronto madrina de bodo.*

Mi mayor felicidad sería la de tener por compañera a una joven que no reconozca más religión que la verdad ni más Dios que la idea, que deteste los prejuicios y convencionalismos sociales y que su corazón tenga por temple la amargura y el dolor.—*Ateo.*

Mi mayor felicidad sería que la mujer que amo con delirio se convenciera que es ella la única que ocupa lugar en mi pecho, para unirme a ella y ser felices, o de lo contrario... que la naturaleza no oponga obstáculos para poder olvidarla o morir. —*Uno que sufre.*

¿Cuál es en mi concepto la mujer ideal?

Una joven blanca, de regular estatura, ojos azules claros, cabellos castaños como los míos, que sea cariñosa, rica de corazón y que sepa amar a su compañero durante su ausencia, que es muy breve.— *Whisthe Orehart.*

Una joven rubia, delgada, regular estatura, de andar sencillo y decente; su conversación es muy agradable, y un corazón muy cariñoso como lo es del que frenético la adora.—*El gaucho luchador.*

Mi ideal lo constituye una rubia de triste mirar, que sea pobre, muy cariñosa y no le desagrade vivir entre las nevadas cumbres andinas.—*Montielero solitario.*

Mi ideal lo constituye una chica obrera y buena, que tenga ideas avanzadas, que no reconozca patria ni religión y, por último, que me ame para vivir felices y luchar para conseguir la verdadera humanidad.—*Leiva y Lemos.*

Mi ideal sería encontrar un alma gemela, que ame con preferencia la belleza del alma a la del cuerpo, riqueza, etc., propio de almas vulgares. Sólo así creo se formaría hogar feliz.—*Taciturno V.*

Mi ideal lo constituye una hermosa y risueña jovencita de un genio dulce y encantador, muy simpática, de ojos hermosos y soñadores, dotada de una amable sonrisa y esmerada educación; por sus dulces frases me he cerciorado que es poseedora de un corazón noble y sincero.—*Rubio T. L.-grafista.*

Soy un alma romántica y triste; mi carácter es sumamente nostálgico; en una palabra, estoy desilusionado de la vida; la única esperanza que alienta mi alma es encontrr una mujer que me comprenda y que me acompañe en el sendero de nuestra vida, ya sea buena o mala.—*Argentino de 23 agostos.*

Una señorita o viuda de 30 a 35 años, rubia, ojos oscuros, honrada y cristiana; soy pobre de oro pero rico de corazón; comerciante desde niño, desengañado del mundo social, vería bien que mi compañera poseyera fincas y ser su fiel administrador; no deseo riquezas y si un hogar independiente y que progrese con mi trabajo.—*Castellano Español.*

Mi ideal lo constituye una joven de 24 años de edad, más bien delgada, de genio alegre y que usa lentes.—*Hoy ausente.*

Mi ideal lo constituye una mujer de 18 años, de regular estatura, semi-morocha, que le agrade la música; si toca el piano es más favorable; pobre en fortuna pero sumamente rica en sentimientos; que sea un poquito celosa para que ame mucho a un violinista.—*Alvaro.*

No tengo ideal antes de amar, porque jamás he tenido el propósito de "elegir", sino de amar y ser amado.—*Eitel Hugo Enoch.*



Genevieve Vix, bella y afamada cantante de ópera.



Emilia Benito, tonadillera española.



La bailarina rusa Yeña Mijaelowa.



Olga Koklova, intérprete de danzas clásicas.



Susana Vargas, de los escenarios nacionales.

Aguas de Colonia
Destiladas sobre flores

LE SANCY — **Nora** — **Kendal** — **Duc**



LE SANCY

SIMPLE
(FRASCO VERDE)
IDEAL PARA EL BAÑO

Frasco	grande	$ 3.70
»	medio	» 2.20
»	cuarto	» 1.50
»	chico	» 0.45

AMBRÉE
(FRASCO BLANCO)
DELICIOSA PARA EL TOCADOR

Frasco	grande	$ 5.70
»	medio	» 3.30
»	cuarto	» 2.—



Duc

ÚNICA POR SU DELICADO AROMA

Frasco grande .... $ 5.80



Nora

EXTRA FINA

Frasco grande, $ 7.50
» medio, » 4.50



Kendal

EXQUISITA Y SUAVE

Frasco grande	$ 5.80
Loción	» 3.60



LE SANCY

LOCIÓN
DÉ RICA E INCONFUNDIBLE FRAGANCIA
$ 2,90



Polvo de Nieve LE SANCY

De perfecta adherencia y rico perfume. Basta por si solo para dar a la tez el encanto de la belleza natural y la más admirable tersura. El Polvo de Nieve «LE SANCY» se elabora en los siguientes tonos: Rachel, Morocho, Rosado y Piel Natural.

Precio de la caja: **$ 1.70**

DE VENTA EN FARMACIAS TIENDAS Y PERFUMERIAS

NOTA. — Los precios de venta para las Aguas de Colonia rigen solamente en la capital. Para el interior, se aumentan 20 centavos los frascos grandes, tamaño de un litro, y 10 centavos los demás.

BLAS L. DUBARRY

458, MEDRANO, 478. — Buenos Aires
MONTEVIDEO: Juan C. Gómez, 1439

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes, Maipú 393, Buenos Aires : : :